



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES
DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

TESIS

**“EXCLUSIÓN DE GÉNERO:
CONSTRUCCIÓN Y RESIGNIFICACIÓN
DEL DERECHO CONSUECUDINARIO EN
EL EJIDO BELLA VISTA, MUNICIPIO
DE FRONTERA COMALAPA, CHIAPAS”**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRA
EN CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANÍSTICAS**

PRESENTA

BEATRIZ GUADALUPE GUILLÉN BAZÁN

COMITÉ TUTORIAL

**DIRECTORA DRA. MERCEDES OLIVERA BUSTAMANTE
DRA. MARÍA INÉS CASTRO APREZA
MTRA. ALMA PADILLA GARCÍA**



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Septiembre de 2012.

2013 Beatriz Guadalupe Guillén Bazán

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

1ª Avenida Sur Poniente núm. 1460

C.P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

www.unicach.mx

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

Calle Bugambilia #30, Fracc. La Buena Esperanza, manzana 17, C.P. 29243

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

www.cesmeca.unicach.mx

ISBN: **978-607-8240-36-4**

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CESMECA-UNICACH



"Exclusión de género: construcción y resignificación del Derecho consuetudinario en el ejido Bella Vista, municipio de Frontera Comalapa, Chiapas. Por Beatriz Guadalupe Guillén Bazán se encuentra depositado en el repositorio institucional del CESMECA-UNICACH bajo una licencia Creative Commons reconocimiento-nocomercial-sinobradervada 3.0 unported license.

AGRADECIMIENTOS

A:

Díos, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante este período.

Mi Familia, por apoyarme en todos los sentidos y quererme mucho.

Mi madre (QEPD) porque fue una gran mujer... Una guerrera incansable.

Dra. Mercedes Olívera Bustamante por compartir su conocimiento, por su paciencia y consejos; gracias por el tiempo que ha dedicado para la elaboración de esta investigación.

Las compañeras del Centro De Derechos de la Mujer de Chiapas, por el apoyo brindado para poder realizar esta tesis, han sido parte importante de la misma.

A las Mujeres de Bella Vista del Norte, principalmente a: Amalia, Tereza y Raymunda, por su tiempo y confianza depositada. Porque sin su apoyo esto no hubiera sido posible.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
--------------------------	----------

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO.....	16
--	-----------

Capítulo I: Ubicación Geográfica e Histórica del ejido Bella Vista del Norte.....	35
--	-----------

1.1. Frontera Comalapa, Morada del Ejido Bella Vista del Norte.....	35
1.1.1 Información demográfica.....	36
1.2. El ejido Bella Vista del Norte.....	36
1.2.1 Información Geográfica.....	36
1.2.2 Información Demográfica.....	38
1.3 Contexto histórico y social del ejido Bella Vista del Norte.....	42
1.3.1 La Finca Guadalupe. Propiedad de don Rubén Tovar.....	44
1.3.2 La Fundación del Ejido Bella Vista del Norte.....	46
1.3.3 La Llegada de Refugiados Guatemaltecos.....	51
1.3.4 La Reforma al artículo 27 constitucional y la implementación del PROCEDE.....	53

Capítulo II: Genealogía de la exclusión de las mujeres: Relaciones de Parentesco y Herencia de la tierra.....	55
--	-----------

2.1 Familias Fundadoras.....	56
2.2 Derecho consuetudinario: Herencia patrilineal y la exclusión de las mujeres.....	59
2.3 Alteraciones y Conflictos.....	65

Capítulo III: Poder simbólico Ejidal: Exclusión consuetudinaria y la lucha mujeres.....	70
--	-----------

3.1 La Asamblea de Ejidatarios de Bella Vista del Norte.....	72
3.2 Poder Simbólico en el Espacio Comunitario.....	75
3.2.1 La Asamblea Ejidal y su mediación entre la familia y el Estado.....	77

3.2.2 Reglamento Interno del Ejido Bella Vista del Norte.....	78
3.3 Cohesión territorial y luchas de poder.....	84
3.4 Exclusión consuetudinaria y la lucha de las mujeres.....	86
3.4.1 Proceso de concientización de las mujeres.....	87
3.5 Acceso a la Propiedad de la tierra.....	91

CONCLUSIONES.....	93
--------------------------	-----------

FUENTES DE INFORMACIÓN.....	101
------------------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES DEL DERECHO DE PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE

La exclusión de las mujeres es uno de los problemas latentes en nuestras sociedades sistémicas que posiciona de una manera desigual a hombres y mujeres, principalmente en sociedades ubicadas en los estados de Oaxaca y Chiapas, donde se advierte la exclusión de las mujeres de la propiedad de la tierra, porque la costumbre dicta que las mujeres no adquieran el derecho de ser propietarias, así como prohibirles participar de la vida social y política del ejido. Aunada a esta situación consuetudinaria, se suma el problema del vacío de leyes agrarias que reconozcan y evidencien el derecho a la propiedad y la participación política de las mujeres dentro de los ejidos.

El caso del ejido Bella Vista del Norte, Chiapas, es un ejemplo claro, que ha tomado relevancia debido a que mujeres han sido expulsadas o amenazadas con serlo por estar casadas o vivir en unión libre con hombres que no nacieron en el mismo ejido, sujeción consuetudinaria que representa un hecho anticonstitucional porque viola el derecho a la libre decisión matrimonial así como el de residencia.

Si bien es cierto, esta acción -la expulsión de las mujeres- es “justificada” por un Reglamento Interno de la comunidad, que los varones ejidatarios argumentan y defienden, que no se trata de una acción injusta, sólo es la aplicación de “la norma” interna que rige la dinámica del ejido, sin considerar que al hacerlo, están atentando contra los derechos de las Mujeres.

Artículo 37. Las mujeres del ejido que se unan en matrimonio o unión libre con hombres ajenos al ejido, deberán radicar fuera del ejido, pudiendo visitar a su familia cuando así lo deseen. Es obligación de los padres, informar a sus hijas de

esta disposición. Quien no lo cumpla será desalojado del ejido, quien solicitará al Ministerio Público intervenga en la diligencia de desalojo.¹

Este apartado quebranta el derecho de las mujeres a elegir con quién casarse o unirse, ya que las obliga a efectuarlo con hombres que sean originarios del mismo ejido, restringiendo su libertad de elección de con quién unir sus vidas y violando el derecho a continuar su residencia en el ejido.

EL CASO DE AMALIA, TEREZA² Y RAYMUNDA

El primer acercamiento que tuve con las mujeres amenazadas con ser expulsadas del ejido –Amalia, Tereza y Raymunda- fue posible a través de las compañeras del Centro de Derechos para la Mujer de Chiapas (CDMCH), quienes han concretado el acompañamiento psicológico y jurídico de éstas Mujeres que han emprendido una lucha por el reconocimiento de sus derechos dentro del ejido.

A pesar de que Amalia, Tereza y Raymunda, entablaron a través del CDMCH un juicio ante el Tribunal Agrario con la finalidad de anular el artículo mencionado (37) y obtuvieron la sentencia oficial a su favor, las autoridades ejidales no reconocieron el fallo, por el contrario, llevaron y actualmente realizan acciones intimidatorias contra las mujeres, como cortes en las tomas de agua y amenazas con suspensión del servicio de luz con el fin de orillarlas a que abandonen *por propia voluntad*, el ejido.

Considero que se trata de un problema de exclusión de género, debido a que las medidas que se han tomado discriminan a las mujeres por el hecho de serlo; es una norma dirigida específicamente hacia ellas. Es importante señalar que los hombres no tienen el menor problema por casarse con quien ellos

¹ Acta formulada con motivo de la celebración de la Asamblea general de ejidatarios relativa a la aprobación del nuevo Reglamento Interno legalmente convocada.

² De ésta manera está escrito el nombre en su acta de nacimiento

decidan, incluso con mujeres de otros estados o migrantes, pues al ser un ejido ubicado en un municipio fronterizo, se permite una dinámica migratoria mayor que en otras zonas del estado.

La exclusión de género del derecho de propiedad oculta una voluntad política, pues las mujeres al no ser reconocidas como ejidatarias, no pertenecen a la Asamblea, que es el órgano rector de las decisiones que afectan o benefician al ejido en general. Es decir, no tienen derecho a la toma de decisiones, no tienen ni voz ni voto y viven dependiendo de las decisiones de los varones; sin poder figurar en el escenario político, social y económico (ámbito público) del ejido, del estado y del país como sujetos de derecho propio.

En Bella Vista del Norte, aun cuando las mujeres enviudan, no tienen derecho a pertenecer a la Asamblea, aunque legalmente tienen el derecho a heredar la tierra de su cónyuge, la Asamblea de ejidatarios decide otorgarle al hijo mayor -o a un hermano, o algún otro varón de la familia, cuando no hay hijos- la calidad de ejidatario.

La protección contra la discriminación por cuestiones de género se encuentra descrita en la Constitución Política de Los Estados Unidos Mexicanos, en sus artículos 1 y 4³, de las garantías individuales, afirmando que todos,

³ Artículo 1º. En los Estados Unidos Mexicanos todo individuo gozará de las garantías que otorga esta Constitución, las cuales no podrán restringirse ni suspenderse, sino en los casos y con las condiciones que ella misma establece.

Está prohibida la esclavitud en los Estados Unidos Mexicanos. Los esclavos del extranjero que entren al territorio nacional alcanzarán, por este solo hecho, su libertad y la protección de las leyes. Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas.

Artículo 4º. El varón y la mujer son iguales ante la ley. Esta protegerá la organización y el desarrollo de la familia.

Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y esparcimiento de sus hijos.

Toda persona tiene derecho a la protección de la salud. La Ley definirá las bases y modalidades para el acceso a los servicios de salud y establecerá la concurrencia de la Federación y las entidades federativas en materia de salubridad general conforme a lo que dispone la fracción XVI del artículo 73 de esta Constitución.

hombres y mujeres nacidos en México, somos iguales ante la ley. Esta igualdad de derechos se expresa también en diversos tratados internacionales ratificados por el Estado como la Convención sobre la eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y los acuerdos de Belem Do Para.

La existencia de un Reglamento Interno como el que rige la dinámica política y social del ejido Bella Vista del Norte, que discrimina a las mujeres, viola, además, las leyes nacionales e internacionales.

Según el artículo 10 de la Ley Agraria Nacional, los ejidos deben operar de acuerdo a su Reglamento Interno, sin más limitaciones en sus actividades que las que dispone la ley. Por lo que el hecho de que los ejidatarios de Bella Vista del Norte, registraran su reglamento ante el Registro Agrario Nacional (RAN) y ésta Institución lo reconociera como válido, fundamentan las bases para afirmar que nos enfrentamos a una violación institucional, entendida en este sentido como el Órgano Público que se asienta en la falta de una conciencia política y social de género de quienes representan dicho Órgano.

Me parece de relevancia destacar el hecho de que las autoridades locales del ejido Bella Vista del Norte, hayan elaborado un acuerdo interno y que con el apoyo del personal de la misma Procuraduría Agraria lo hayan registrado en el Registro Agrario Nacional y que esta Institución no lo considerara como violatorio a los derechos de las mujeres, pues esto habla de un desconocimiento por el entendimiento de que Reglamentos Internos como estos, no deberían estar por encima de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ni de los

Toda persona tiene derecho a disfrutar de vivienda digna y decorosa. La Ley establecerá los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo.

Los niños y las niñas tienen derecho a la satisfacción de sus necesidades de alimentación, salud, educación y sano esparcimiento para su desarrollo integral.

Los ascendientes, tutores y custodios tienen el deber de preservar estos derechos.

El Estado proveerá lo necesario para propiciar el respeto a la dignidad de la niñez y el pleno ejercicio de sus derechos.

El Estado otorgará facilidades a los particulares para que coadyuven al cumplimiento de los derechos de la niñez.

Instrumentos Internacionales ratificados por nuestro país, como es el caso de la CEDAW⁴.

Es lamentable comprobar de que aun cuando existen las bases jurídicas para que las mujeres obtengan justicia, mediante el fallo de la sentencia otorgado por el Tribunal Agrario a favor de las mujeres, éstas no puedan ejercer sus derechos.

Analizar las causas y consecuencias de la exclusión de las mujeres de la propiedad de la tierra, como el caso que analiza la presente investigación, permitirá reconocer la situación de las mujeres en este ejido en particular y pondrá de manifiesto la discriminación, que por cuestiones de género, se naturalizan en nuestras sociedades.

Considero que la exclusión del derecho de propiedad de la tierra en los ejidos, es un problema con implicaciones políticas, debido a que es en la Asamblea de ejidatarios y por medio de la votación de los mismos, que se toman las decisiones que afectan o benefician al ejido, posibilitando la reproducción del poder sobre los habitantes que no tienen tierra, principalmente afectando a las mujeres.

PROBLEMÁTICA TEÓRICA

Con base en lo anterior, podría suponerse que el hecho de que mediante el reglamento se obligue a las mujeres a casarse únicamente con hombres nacidos en el mismo ejido, obedece a que las decisiones sigan siendo asumidas únicamente por los varones, “como jefes de familia”. Claro está, sin considerar que

⁴ Artículo 16. Los Estados partes adoptarán todas las medidas adecuadas para eliminar la discriminación contra la mujer en los asuntos relacionados con el matrimonio y con las relaciones familiares, y en particular, asegurarán en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres:

- a) El mismo derecho a contraer matrimonio
- b) El mismo derecho a elegir cónyuge y contraer matrimonio sólo por su libre albedrío y su pleno conocimiento (...)

las mujeres podrían pertenecer y formar parte de la asamblea lo cual rompería con el estereotipo establecido en el ejido de “*ser mujer*”.

Ahora bien, las causas de ese proceder obedecen a razones histórico-sociales que se encuentran relacionadas con la preservación de la unidad colectiva social y patrimonial mediante la sujeción a estrictas normas de parentesco patrilineal; la propiedad colectiva de la tierra se ha salvaguardado como un espacio identitario-territorial. Esto implica que solo los hijos varones tienen derecho a recibir tierra y formar *una familia reconocida por la comunidad*; esta situación muchas veces ocasiona que las mujeres se vean obligadas a *seguir* a su esposo a su tierra de origen, donde también son excluidas de la propiedad y la herencia.

Por lo tanto, la problemática teórica que planteo en este trabajo es, explicar las causas históricas que originan la exclusión de las mujeres de la propiedad de la tierra mediante el análisis de las relaciones entre la propiedad de la tierra, la herencia y el sistema de parentesco, con la reproducción de la vida y de la comunidad campesina en el contexto del sistema Neoliberal y Patriarcal; analizando la posición que ocupan las mujeres, así como el papel que se les ha asignado en este contexto. Y ante esta situación: Identificar las principales contradicciones generadas ante la demanda de las mujeres del derecho de obtención a la propiedad de la tierra en igualdad de posición a la de los varones.

CAUSAS DE LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES

Es importante señalar que la situación de las mujeres en el ejido Bella Vista del Norte, da cuenta de la discriminación que se vive por la condición de género. Y aunque el presente estudio se limita a un ejido en particular, existe un gran número de ejidos de nuestro estado, donde la participación política de las mujeres es limitada o nula; sin embargo, cabe mencionar, que existen ejidos, sobre todo en

la región de la costa chiapaneca, en donde incluso podemos encontrar mujeres ejidatarias que figuran como Presidentas del Comisariado Ejidal.

Al hablar de la exclusión de las mujeres de la propiedad de la tierra en el ejido Bella Vista del Norte, tenemos que tener presente que esta exclusión es originada por diversas causas, como producto de un proceso histórico, así como de nociones definidas y naturalizadas de lo que significa ser “varón” y “mujer” dentro de este ejido en particular.

Para la presente tesis de maestría, me ocuparé del análisis en cuanto al proceso de exclusión de género de acuerdo a las normas tradicionales, y para la tesis de doctorado, retomaré las demás dimensiones de la problemática actual.

Como principio del análisis retomaré la problemática, *la conformación, funcionamiento y ejercicio del Derecho Consuetudinario en el ejido de Bella Vista del Norte*. Esto es comprender, *cómo se ha resignificado el Derecho Consuetudinario sobre la propiedad de la tierra y qué efectos ha tenido en las mujeres*. Tomando en cuenta que esta construcción ha sido un proceso histórico que tiene relación con las correspondencias sociales permanentes y dinámicas que se construyen consecutivamente.

POSICIONAMIENTO POLÍTICO

Abordaré la problemática desde una posición feminista, empleando la categoría de exclusión de género que exponga la violación de los derechos humanos -ciudadanos- mediante las normas tradicionales, es decir, del Derecho consuetudinario.

La motivación principal para la realización de ésta investigación, es mi posicionamiento a favor de la lucha contra la discriminación de las mujeres, considero de gran importancia conjuntar esfuerzos para erradicar la exclusión de

las mujeres del derecho de propiedad y con ella a la exclusión de la participación política que tiene como consecuencia la mediación de los hombres en el ejercicio ciudadano de las mujeres.

La presente investigación está conformada por tres capítulos, *Capítulo I: Ubicación geográfica e histórica del ejido Bella Vista del Norte; Capítulo II: Genealogía de la exclusión de las mujeres. Relaciones de parentesco y herencia de la tierra; Capítulo III: Poder simbólico comunal y familiar. Exclusión consuetudinaria y la lucha de las mujeres;* y un apartado dedicado a las *Conclusiones*.

El primer capítulo describe la localización geográfica, el proceso de fundación –trabajo de campo- y aspectos generales del ejido Bella Vista del norte, considerado las interrelaciones con Centroamérica, como Municipio fronterizo. Dividido en dos partes, la primera versa sobre los datos geográficos y socioeconómicos basada en una investigación bibliográfica, y la segunda parte, conversa sobre el proceso histórico del ejido, desde la Finca, las comunidades de origen de los fundadores del ejido, el proceso de fundación del Ejido, la llegada de los refugiados guatemaltecos, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la Reforma al Artículo 27 constitucional y la implementación del PROCEDE, tomando como fundamento para ésta narrativa, las entrevistas realizadas a cinco de los fundadores del ejido.

En el segundo capítulo se analizan, mediante la elaboración de una Genealogía, las relaciones de poder que se generan a través de las relaciones de parentesco y la herencia; por otra parte, la exclusión de las mujeres de la propiedad. La elaboración de la Genealogía, dotó de los elementos necesarios, para conseguir una de las finalidades de mi investigación: dar cuenta de las relaciones de poder que se originan mediante el parentesco y la herencia por parte de la línea paterna y que refleja la exclusión de las mujeres a través de la línea materna. Situando dentro de esta familia a varios ex presidentes del comisariado ejidal, al actual presidente del comisariado y a las tres mujeres, Amalia, Tereza y

Raymunda, que trabajan actualmente con el Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas, A.C, en su proceso de reivindicación de los derechos humanos.

El tercer capítulo analiza el papel de la Asamblea de ejidatarios, mediatizada por el poder simbólico y que a su vez funciona como mediadora entre las relaciones de la familia y el Estado. Presento además, la exclusión de género histórica de la propiedad de la tierra y su toma de conciencia para reclamar sus derechos. Este tercer capítulo fue conformado por mi trabajo de campo, a través de las entrevistas a profundidad que realicé a Amalia, Tereza y Raymunda, y a sus respectivas parejas, donde nos comparten el proceso de formación feminista en la toma de conciencia de sus derechos, así como el papel que ha jugado la Asamblea de Ejidal en el intento de expulsarlas de su comunidad.

Por último, se presentan las conclusiones de la investigación, donde contextualizo la exclusión de las mujeres de la propiedad como parte de la violencia estructural, para explicar las afectaciones que como consecuencia regula la condición de las mujeres en su espacio colectivo como individual/familiar. Finalizo con un análisis de la situación actual a la que se enfrentan las mujeres jóvenes/solteras como víctimas potenciales de esta exclusión, lo que me permite los primeros trazos de las líneas de reflexión para continuar con el análisis posterior en una investigación doctoral.

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

POSICIONAMIENTO ONTOLÓGICO

Me ubico desde una posición feminista, al considerar que la exclusión de las mujeres del derecho de propiedad de la tierra, es la expresión de una de las injusticias históricas del sistema social constituido (históricamente) bajo un orden patriarcal que privilegia el poder masculino y la subordinación de las mujeres. La desigualdad social entre hombres y mujeres, que con el régimen capitalista, se ha legitimado jurídicamente convirtiendo al poder masculino en una mediación irreductible para el ejercicio de los derechos de las mujeres, limitando su acceso a la ciudadanía. Esta injusticia, de carácter social, indisolublemente ligada en la realidad a otras desigualdades, debe ser eliminada si se pretende alcanzar cualquier forma de democracia.

El acercamiento a este problema, aunque se hace a través del caso específico del ejido Bella Vista del Norte, pretende dar pautas a las mujeres campesinas para la exigencia de su derecho a la igualdad y autodeterminación personal, tanto en la propiedad de la tierra como a todos sus derechos, la exclusión de la propiedad de la tierra dentro de los ejidos limita sus derechos y reproduce la subordinación de género y en consecuencia de los abusos y violencia naturalizada que ésta conlleva.

El Estado tiene obligación de resolver estos problemas y garantizar el ejercicio ciudadano de todas las mujeres. Las mujeres debemos tomar conciencia de nuestros derechos, fortalecernos y exigir al Estado la deconstrucción de ésta y todas las desigualdades de poder del sistema. Desde una posición feminista este estudio pretende hacer un aporte a la necesaria dinámica decolonial del pensamiento y de la cultura de nuestra sociedad.

ENFOQUE TEÓRICO

Para explicar las causas históricas (conformación y resignificación del derecho consuetudinario) que originan por un lado la exclusión de las mujeres de la propiedad de la tierra, y por el otro, la subordinación a las decisiones que toman los hombres dentro del ejido, principalmente mediante la Asamblea de ejidatarios, realizo una reconstrucción histórica de la exclusión de las mujeres, reguladas por significaciones *como herencia, parentesco y funcionamiento ejidal*.

Desde una posición feminista y desde una perspectiva histórica, empleo la categoría de exclusión de género de la propiedad de la tierra en el ejido, contextualizándola como una forma de violencia estructural de género. A través de los mecanismos de herencia y parentesco patrilineales locales.

Dentro de la teoría feminista, ubico y retomo para esta investigación una perspectiva de género, analizando las relaciones sociales existentes entre hombres y mujeres, así como las posiciones que juegan por su condición de género, como producto de un proceso histórico y por lo tanto como una construcción social.

Para el estudio de la exclusión de las mujeres del derecho de propiedad en el ejido Bella Vista del Norte, parto de una postura feminista, en el sentido de que considero necesario deconstruir las múltiples relaciones de poder que impiden a las mujeres el ejercicio pleno de sus derechos y las colocan en una posición subordinada.

Alda Facio (2000) considera que todas las corrientes del feminismo buscan algún grado de transformación del status jurídico y social de las mujeres, y por consiguiente, es necesario transformar las relaciones de poder entre los géneros lo que a su vez transformaría radicalmente las relaciones entre clase, raza, pueblo, entre otros. “Y la estructura misma de las sociedades y del pensamiento (...) el feminismo no se circunscribe a la lucha por los “derechos de las mujeres”,

sino a cuestionar profundamente y desde una perspectiva nueva, todas las estructuras de poder, incluyendo, pero no reducidas a ésta, las de género” (Facio, 1999: 31).

Foucault (en Francisco Ávila; 2007) define al poder como una relación de fuerza y toda relación de fuerza como una relación de poder. Dice además que el poder no se cede, ni se intercambia, el poder, se ejerce. Este autor dice que lo importante es determinar cuáles son los mecanismos del poder, sus implicaciones, sus relaciones, los dispositivos utilizados en los distintos niveles de la sociedad; por lo tanto, el poder, está en todas partes. Foucault nos muestra que las relaciones desiguales, como las que se dan entre hombres y mujeres, son relaciones de poder, define al poder como “una relación de fuerza, y afirma que toda relación de fuerza es una relación de poder”

Para Pateman (1996) y Moller (1990) las feministas estamos intentando desarrollar una teoría de la práctica social que, por primera vez, en la sociedad occidental, sería una teoría que incluiría a hombres y mujeres por igual, basada en su interrelación y no en su separación. No obstante, algunas teorías feministas, pese a haber dado cuenta del sesgo o la omisión sexista, han dejado de lado otros sesgos racistas, heterosexistas, religiosos y de clase.

Continuando con Alda Facio (1999) connotada jurista y feminista, todas las personas debemos tener conciencia de género, ésta implica:

Tener conciencia de las relaciones de poder entre los sexos, atravesadas por las variables raza, clase, opción sexual, edad, discapacidad visible, etc. Lo cual Implica, entender que vivimos bajo un sistema de sexo/género con dominación masculina (o en otras palabras un “patriarcado”) que no puede ser anulado por un esfuerzo individual, sino que debe ser transformado en sus propias estructuras por medio de la Concientización.

El feminismo evidencia la subordinación de las mujeres como un aspecto o del patriarcado, el cual, es un concepto que conecta la posición subordinada de

las mujeres dentro de la sociedad. Así “el patriarcado sitúa históricamente la subordinación y habilita a las mujeres para la acción política, es decir para el cambio de su entorno” (Fries, 2000: 45). Así mismo “El patriarcalismo recurre al supuesto de que la función natural de las mujeres consiste en la crianza de los hijos/as, lo que prescribe su papel doméstico y subordinado en el orden de las cosas”(Pateman, 1996: 38).

La importancia de analizar la *propiedad* para el feminismo como asegura Alda Facio (1999) radica en que las mujeres somos dueñas de “sólo el 1% de la propiedad inmobiliaria del mundo” entienda esta situación como generadora de desigualdad, que crea resentimiento y protesta, y justifica un mayor control por quienes detentan el poder que descansa en la propiedad.

PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES Y LA OMISIÓN EN LA VALORACIÓN Y RECONOCIMIENTO POR PARTE DE LA COMUNIDAD

Entre las autoras que explican la importancia del estudio de la propiedad de la tierra de las mujeres, está Arawal (citada en Deere, 2002:35), “la propiedad de la tierra provee más de lo que puede dar un empleo, incluida una base más sólida para la participación social y política, y por consiguiente para impugnar la desigualdad de género en otros frentes”.

“La propiedad de la tierra, y en general de bienes económicos, en la mujer, no sólo mejora su poder de negociación en el hogar, sino también potencialmente por fuera de éste, es decir, tanto en la comunidad como en la sociedad” (Deere, 2000: 36).

La participación social de las mujeres dentro de los ejidos no es valorada de la misma manera que la participación de los hombres, debido a que generalmente las actividades que realizan las mujeres es atribuida al ámbito doméstico (privado)

y las realizadas por los hombres al ámbito económico y político (público), generando que esta división de actividades conduzca a la falta de reconocimiento y valoración de las actividades que las mujeres realizan.

El hecho de tener acceso a la propiedad de la tierra y por ello ser de un lugar o pertenecer a un territorio, son elementos cruciales para las identidades campesinas, ya que les permiten la posibilidad de ejercer el derecho de participar en las asambleas, tomar decisiones y tener cargos en la comunidad; esto es fundamental en la dinámica campesina y sobre todo si la propiedad es colectiva. (Olivera, 2008:338)

La desvalorización de las actividades femeninas no es únicamente dentro de la dicotomía entre lo público y lo privado, ésto se hace visible también en un tercer espacio, que está representado por el espacio comunitario, donde confluyen las relaciones familiares y sociales, convirtiéndose en un poder que controla la normatividad tradicional y que es fundamental para la dominación sistémica de las mujeres, en este espacio, las percepciones y las costumbres toman trascendental importancia, jugando un papel no solo de mediador entre los dos espacios –lo público y privado-, sino en el caso específico de Bella Vista del Norte, ha sido determinante.

Las políticas de igualdad de oportunidades en sus diferentes modalidades, deberían combinar la creación de condiciones para acceder a la titularidad de derechos sobre la base de medidas de equidad que faciliten el acceso a su ejercicio. Ofrecer a las mujeres condiciones para resolver la asignación exclusiva de las tareas domésticas y cuidado de los hijos para que puedan ejercer el derecho a participar política y socialmente (Fries, 2000:59).

LOS DERECHOS DE LAS MUJERES: CONSTRUCCIÓN DEL DERECHO CONSUECUDINARIO Y SU RELACI3N CON LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Para María Teresa Sierra: “el derecho es un producto de la agencia humana que cristaliza relaciones sociales y de poder, al adscribir significados que benefician a unos sobre otros y al legitimar jerarquías” (ms, s/f)

Feministas que se refieren a los derechos de las mujeres, recalcan que también estos son derechos humanos; al respecto Alda Facio propone la creación de una nueva disciplina o rama del Derecho, que se especialice en los derechos de las mujeres. Afirma que “el derecho de la mujer tiene una característica especial: el enorme, diverso y complejo segmento de la población que representa las mujeres de todas las edades, clases, razas, etnias, capacidades, nacionalidades, status migratorio, preferencia u opciones sexuales, etc.” (Facio, 2000:38).

La teoría feminista considera que el derecho no es neutral y que por lo general tiende a reproducir normas que benefician a los hombres por sobre las mujeres, hablan de un sesgo construido históricamente sobre parámetros masculinos en el Derecho, el cual favorece a los hombres; otras corrientes cuestionan la igualdad jurídica establecida en las constituciones políticas y la desigualdad que hay entre las formas de vivir entre hombres y mujeres. Para Carmen Diana Deere y Magdalena León (2002:24): “La igualdad formal se refiere a la igualdad de derechos, la igualdad real se refiere a la igualdad de resultados”.

La importancia de ampliar las garantías constitucionales y la incorporación de tratados internacionales a la situación de las mujeres dentro de los ejidos, es de gran importancia, sin embargo, el Estado debe asegurar el goce efectivo de los derechos que como ciudadanas tienen las mujeres. Así: “se trata de lograr medidas y acciones de gobierno que promuevan efectivamente la autonomía de

las capacidades personales como también de fortalecer el ejercicio de las libertades personales y democráticas” (Fries, 2000: 81-84).

Para Mercedes Olivera (2008:347-348):

A pesar de ser consagrada constitucionalmente la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, no ha sido suficiente para garantizar el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, particularmente respecto al acceso a la tierra (...) bajo el principio de formular leyes neutras en género sobre situaciones desiguales, se ha tenido como resultado la continuación y reproducción de una realidad desigual.

Un aspecto que da muestra de la contradicción entre la llamada igualdad jurídica entre hombres y mujeres y la desigualdad vivencial, es reflejado en la manera desigual de acceder a la tierra, como expondré más adelante en mi trabajo de investigación.

En relación a los Instrumentos Internacionales (temática que será abordada a profundidad en la tesis doctoral) que protegen los derechos de las mujeres y que buscan terminar con la discriminación en contra de las mujeres encontramos que: México tomó parte activa en la creación de éstos instrumentos internacionales

A través de su participación en la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, mediante su firma, ratificación y promulgación en el Diario Oficial del 12 de mayo de 1981. Las comisiones unidas que dictaminan consideran que el tema de protocolo facultativo de dicha convención cobra plena vigencia en México, ya que la Carta Magna, en sus artículos 1 y 4, consagra precisamente las garantías individuales de la no discriminación de cualquier tipo o motivación, y la igualdad entre el varón y la mujer ante la ley. (Moscoso, 2004:85)

Muchas de estas exclusiones son legalmente instituidas, como lo que acontece con los derechos agrarios que suelen beneficiar al hombre sobre la mujer. Por ejemplo, las reformas al Artículo 27 constitucional de nueva cuenta

posicionan a la mujer en una situación de indefensión ante decisiones que el hombre tome respecto a las parcelas ejidales. (Sierra: ms/sf). Carmen Deere y Magdalena León (2000) consideran que las mujeres latinoamericanas tenemos menos posibilidades de poseer tierra en comparación con los hombres y cuando logramos tenerla, es en menor proporción respecto a la que ellos poseen.

La exclusión de la propiedad de la tierra es un hecho grave de violación de los derechos humanos de las mujeres históricamente naturalizada desde el punto de vista social y cultural. Las mujeres por un lado, la han interiorizado como parte de sus subordinaciones de género y el Estado Mexicano no ha procurado esta violación del derecho visible en la exclusión, ya que el imaginario social patriarcal prevalece en todas las relaciones y las instituciones sociales. (Olivera, 2008: 386)

RELACIONES DE PARENTESCO Y HERENCIA DE LA TIERRA

Para Evans Pritchard y M. Fortes (citados en Godelier 2000):

El parentesco es ante todo las relaciones de filiación que existen entre individuos conectados por lazos genealógicos y reunido en un mismo grupo de afiliación, estirpe, clan; por un principio que da la preferencia a la descendencia por los hombres (sistema patrilineal) o a la descendencia por las mujeres (sistema matrilineal), o combina estos dos principios en diversos tipos de estructuras bilineales o los reúne finalmente a todos los descendientes, tanto por los hombres como por las mujeres, de una pareja de ancestros o de un par de primos hermanos de sexo opuesto (sistemas no unilineales o indiferenciados) (Godelier; 2000: 106).

Las relaciones de parentesco presuponen la existencia de relaciones biológicas con las que se articulan directamente y que ponen al servicio un determinado

orden social, subordinando cierto número de normas que se expresan, como todas las normas, mediante representaciones y símbolos.

En lo que respecta al derecho de propiedad de la tierra encontramos que

En Latinoamérica la tierra es poseída o tenida colectivamente por comunidades indígenas y/o campesinas, y la distribución interna de las parcelas está regida por usos y costumbres tradicionales. Demostramos que la desigualdad de género impregna éstas prácticas, pues los derechos a la tierra se asignan primordialmente a los jefes de hogares varones. (Deere, 2002:13)

La herencia de la tierra y las relaciones de parentesco son elementos constitutivos del Derecho consuetudinario, la importancia que tiene conocer las relaciones de parentesco con respecto a la propiedad de la tierra radica en que en algunos ejidos, como en Bella Vista del Norte, los títulos de propiedad se heredan al primogénito (varón) o al hijo menor; por lo tanto, mediante la línea del parentesco (matrilineal, patrilineal o ambilineal), junto con el orden de nacimiento define el acceso a los derechos, recursos, trabajos, etc. En forma diferencial para hombres y mujeres.

La idea de que el derecho consuetudinario existe como un conjunto coherente de normas y reglas no escritas, anterior y distinto al derecho positivo estatal, no es admitida en la actualidad. Es preciso reconocer que la idea misma del derecho consuetudinario surge en el momento en que las sociedades europeas establecen su dominio colonial sobre los pueblos no occidentales y tratan de imponer su propio derecho a los pueblos sometidos. En otras palabras, la relación entre el derecho occidental (colonial) y el (o los) derecho (s) consuetudinario (s) es históricamente una relación de poder entre una sociedad dominante y una sociedad dominada (Stavenhagen; 1990: 29)

Esta idea remite sus orígenes a la época Colonial con la imposición de las leyes de Indias, y la normativa cristiana que prevalecía en el siglo XVI, que fue modificándose posteriormente a una construcción de los españoles, pero para diferenciar la posición social de los indios.

La tierra para los hombres es un principio feudal para el campesinado que considera al señor feudal como dueño de tierras y personas mediante una relación servil y adjudica a los hombres la función de abastecedores y protectores de las mujeres y los hijos de acuerdo a la ideología medieval retomada y transmitida por la iglesia católica.

Para esta investigación, retomo la definición de parentesco de Godelier, quien afirma que el parentesco es: “El conjunto de principios que definen las uniones legítimas entre individuos de dos sexos y determinan la identidad y la filiación de los hijos que nacen de esas uniones” (Godelier; 2000:103)

Afirma también que:

Todo sistema de parentesco combina tres conjuntos de relaciones que forman los componentes básicos del parentesco. Las relaciones entre padres e hijos, las relaciones entre hermanos y las relaciones entre aliados. Estas relaciones sociales nacen de la puesta en funcionamiento de formas y normas que cada sociedad impone-con mayor o menor éxito- al proceso de reproducción biológica de los individuos y la sociedad (...) El funcionamiento de las relaciones de parentesco se presenta así como un proceso de reproducción social directamente unido al proceso de relevo biológico de las generaciones (Godelier; 2000:115).

TIPOS DE PROPIEDAD: PRIVADA, COMUNAL Y EJIDAL

El marco jurídico agrario, es el conjunto de leyes, normas y reglas que regulan las relaciones de campesinos con respecto a la tierra. La Constitución Política Mexicana reconoce en el artículo 27, entre otros, tres tipos de tenencia de

ésta: privada, pública y social; así como también las relaciones entre campesinos y campesinas ya sea en lo individual (propiedad privada) o en lo colectivo (ejidos y comunidades).

El reconocimiento de la propiedad privada, que ha sido protegida mediante la expedición de certificados de inafectabilidad, que en virtud a los cuales será imposible privar a sus propietarios en el goce de los derechos derivados de su propiedad, es la porción de tierra que un particular compra con el objeto de hacerla producir, ya sea por él mismo o por otra gente, sin más limitaciones que las que tiene cualquier otra propiedad privada.

La Propiedad Comunal es el este tipo de propiedad y explotación de la tierra, que su condición se asemeja con la situación de la tierra en el periodo prehispánico, debido a que en este tipo de propiedad la tierra pertenece a la totalidad de los miembros de una comunidad, y en consecuencia los beneficios de la misma se distribuyen entre todos.

Por su parte, la propiedad Ejidal se le reconoce como aquella en que un determinado número de personas conforma un ejido que no es otra cosa que una porción de tierra destinada a la producción agrícola ganadera por aquellas personas que se encuentran unidas a dicha organización, y que tiene como característica que solamente puede ser propiedad de los miembros del ejido y hasta en un 5% de la totalidad del mismo para cada uno.

GÉNERO Y VIOLENCIA DE GÉNERO

Laura Pautassi (2000:81) afirma que el “Género se refiere a la construcción social desigual basada en la existencia de jerarquías entre ambos sexos y a las consiguientes relaciones asimétricas de poder que se generan a partir de allí.”

El género:

A pesar de las diferencias sexuales, temporales y culturales, atraviesa toda la existencia y es la base primaria de las identidades, que lo hacen, en sí mismo, una categoría de análisis vital relevancia. En modo alguno deberíamos paralizarnos por el hecho de que existan diferencias para las mujeres. Se pueden llegar a establecer generalizaciones acerca de muchos aspectos de la desigualdad entre los sexos siempre y cuando seamos cuidadosas y desarrollemos nuestros juicios a la luz de evidencias empíricas (Moller, 1999:203)

El género:

es una forma de denotar las “construcciones culturales”, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Género es, según esta definición, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado. El uso de género pone de relieve un sistema de relaciones que puede incluir el sexo, pero no está directamente determinado por el sexo o es directamente determinante de la sexualidad (...) El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. (Scott, Joan; 1996: 271,289)

El género es el lugar que ocupamos dentro de la sociedad, que va de acuerdo con los modelos o estereotipos culturales, con las relaciones, los símbolos, los valores y posiciones sociales e históricamente construidas. Lugar fundamentado con base en las diferencias sexuales, las cuales definen las formas aceptadas convencionalmente de ser hombre o mujer.

Discriminación contra la mujer

Alda Facio (1999) menciona que para la CEDAW toda discriminación contra la mujer se refiere a:

La expresión “discriminación contra la mujer” denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera” (Facio: 1999:13)

Violencia de Género

La Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993, define la violencia de género como:

“Todo acto que resulta o puede resultar en daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, incluyendo las amenazas de tales actos, la coerción o las privaciones arbitrarias de la libertad, que ocurren tanto en la vida pública como en la privada”. “es cualquier acto que involucre fuerza o coerción con una intención de perpetuar y/o promover relaciones jerárquicas de género.”

Violencia de género hacia las mujeres es todo acto orientado hacia el sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para nosotras, incluyendo las amenazas de tales actos, la coacción o privación arbitraria de la libertad tanto en la vida pública como en la privada. Actos que son violencia aun cuando tengan origen en las costumbres o sean producto de características personales de quien las comete. (Olivera, Mercedes; 2008: 30)

LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES: UNA FORMA DE VIOLENCIA ESTRUCTURAL

Autoras como Alda Facio y Mercedes Olivera, hablan acerca de una exclusión de las mujeres del derecho de propiedad, la consideran como parte de un sistema más amplio y complejo exacerbado por el modelo económico en el que vivimos, y destacan el papel del Estado (ya sea por omisión ó por un sesgo patriarcal) que excluye a las mujeres al derecho de propiedad, principalmente en los ejidos.

En los principales instrumentos universales y regionales se ha encontrado, el reconocimiento y fundamento jurídico de los derechos de propiedad de las mujeres, específicamente su derecho a tener tierra. Desafortunadamente el Estado mexicano ha omitido la incorporación de dichos instrumentos a las demás leyes y reglamentos federales o estatales por lo que dicha normativa internacional no ha tenido una incidencia real en garantizar el acceso de las mujeres a la tierra. (Olivera, 2008: 346)

Por su parte:

La violencia estructural aparece encubierta por su carácter sistémico. No proviene de la acción violenta de una persona específica sino es el resultado del sistema social en el que sus miembros tienen oportunidades desiguales de acceder a los recursos, a la justicia, a la toma de decisiones y a los beneficios del desarrollo, es decir, al poder. La pobreza, la marginación, la exclusión y la desintegración social son indicadores del nivel de la violencia estructural (Olivera y Cárdenas 2000)

Al no estar conscientes del carácter estructural de la violencia, muchas manifestaciones de ésta, se convierten en prácticas sociales aceptadas que suelen ser tratadas como algo natural que también convierte a las mujeres en coautoras o coadyuvantes de su reproducción.

VIOLENCIA Y PODER SIMBÓLICO

La violencia simbólica se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador, por consiguiente a la dominación, cuando no dispone, para imaginarla o para imaginarse a sí mismo o, mejor dicho, para imaginar la relación que tiene con él, de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador y que, al no ser más que la forma asimilada de la relación de dominación, hacen que esa relación parezca natural; dicho de otra manera, cuando los esquemas que pone en práctica para percibirse o apreciarse, o para percibir y apreciar a los dominadores (...), son el producto de la asimilación de las clasificaciones, de ese modo naturalizadas, de las que su ser social es el producto (Bourdieu; 2000: 50).

El poder simbólico:

No puede ejercerse sin la contribución de los que lo soportan porque lo construyen como tal. Pero al evitar que se detenga en esa verificación (...) hace falta verificar y explicar la construcción social de las estructuras cognitivas que organizan los actos de construcción del mundo y de sus poderes (Bourdieu; 2000: 56).

LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL PROCESO HISTÓRICO

Parto de la idea de que la exclusión de las mujeres a la propiedad es histórica, autoras feministas afirman que esa exclusión deviene prácticamente desde la división sexual del trabajo y la subsecuente propiedad privada.

Desde la llegada de los españoles a nuestro país y las concesiones de tierra que originaron la concentración de pueblos nativos, en lugares alejados y de menor productividad, dieron origen a la propiedad comunal o colectiva. La tierra era del Rey de España y él dotaba como concesiones (encomienda) a los pueblos indios o a los conquistadores; pero aunque no existía en ese momento el concepto de propiedad privada de la tierra, en la práctica fueron los hombres quienes la poseían.

Se habla de dos tipos de propiedad, la propiedad privada a manos de los españoles y la propiedad colectiva o comunal de grupos indígenas. Cabe mencionar que en el segundo tipo de propiedad, las autoridades locales (hombres) eran quienes recibieron las tierras a nombre de su comunidad. Y que éstas concentraciones aisladas de indígenas evidenciaron y facilitaron la discriminación, la explotación y el racismo hacia los indígenas.

Con la Independencia de México, surgieron una serie de “despojos legalizados” a las comunidades indígenas, mediante las Leyes de Reforma. Las Leyes de Desamortización de los bienes comunales sirvieron para la legitimación de los despojos a favor del Estado. Las tierras supuestamente baldías, en las que los y las indígenas habitantes no pudieron comprobar con títulos sus derechos de propiedad, pasaron a manos del Estado. Posteriormente, el Estado, al vender las tierras expropiadas, facilitó el surgimiento de haciendas y fincas. El sistema de fincas como menciona Mercedes Olivera (2004) cobijó relaciones semif feudales de explotación, articuladas con el sistema capitalista a través del mercado de exportación.

El resultado de las luchas agrarias y la Revolución Mexicana, tuvo una presencia limitada en Chiapas; hubo pocas dotaciones de tierras ejidales y excepcionalmente algunas mujeres viudas quedaron como titulares. Estas dotaciones de tierra por parte del Estado se generalizaron con el movimiento campesino entre 1976 y 1986.

Mercedes Olivera (2008) afirma que la subordinación de las mujeres es evidente en la exclusión que a través de las políticas agrarias se les ha hecho, colocándolas en una gran desigualdad ante los hombres. Plantea una exclusión histórica al derecho de propiedad de las mujeres, recrudescida con el neoliberalismo.

En 1992 con la Reforma al Artículo 27, el ejido ya no es considerada como una posesión familiar, debido a que el título de propiedad es a nombre del jefe del hogar, causando con esto el reconocimiento del varón como titular de la tierra. Y se termina por legitimar la exclusión de la mujer.

Pateman (1996:33), afirma que el liberalismo como sistema social está estructurado tanto por relaciones patriarcales como por relaciones de clase y que la dicotomía entre lo público y lo privado oculta la sujeción de las mujeres a los hombres dentro de un orden aparentemente universal, igualitario e individualista.

REALIDAD ESPECÍFICA DEL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE. PARTICULARIDADES

En la realidad específica del actual ejido Bella Vista del Norte, la exclusión de las mujeres de la propiedad de la tierra, también es histórica. De su paso de propiedad comunal Mam (precolonial/colonial) al surgimiento de la figura de la Finca (propiedad privada), posteriormente como producto de la Revolución Mexicana y el Reparto Agrario, el surgimiento de la figura del ejido (propiedad social), resultan como producto de las afectaciones de los procesos de la dinámica social nacional.

Carmen Deere y Magdalena León (2000: 128) analizan las distintas experiencias de la Reforma Agraria en América Latina llegan a la conclusión de que

“a las mujeres rurales se les excluyó en gran medida como beneficiarias de las reformas. Estas reforma tenían como propósito beneficiar a las familias

campesinas, pero al suponer que los procesos era neutros con respecto al género, terminaron siendo sesgados y beneficiaron principalmente a los jefes de hogares varones”

En lo que respecta a la exclusión de las mujeres de la propiedad; las consecuencias de la reforma del gobierno de Salinas de Gortari, en 1992, mediante la aplicación del Programa PROCEDE, hallamos que:

El parcelamiento y privatización de las tierras ejidales producto de la reforma al artículo 27 de la Constitución ha llegado a las comunidades indígenas a través del programa PROCEDE del gobierno federal. Las tierras que antes eran propiedad del Estado y se entregaban como posesión familiar, ahora se han titulado a los jefes de familia varones y a las viudas. El resto de las mujeres quedan despojadas jurídicamente de la tierra, lo que significa una nueva reafirmación institucional del poder masculino sobre las mujeres, quienes no tienen ninguna posibilidad de intervenir para evitar la venta de lo que por generaciones ha sido el patrimonio familiar. (Olivera; 2004:88)

TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN

En la primera etapa de la investigación, conocí de “*viva voz*” la experiencia de tres mujeres: Amalia Vázquez Rodríguez, Raymunda Roblero Rodríguez y Tereza Rodríguez Gutiérrez, quienes han emprendido una fuerte lucha por el reconocimiento de sus derechos. En una segunda etapa, entrevisté a 5 señores que llegaron a lo que actualmente se conoce como ejido Bella Vista del Norte, incluso antes de que las tierras fueran dotadas. Entrevisté a los señores: Cecilio Roblero Morales, Fidel Morales Pérez, Hilario Pérez Gabriel, Leocadio Gutiérrez Pérez y Rosario Roblero Morales. Los primeros dos son personas que llegaron a vivir a este sitio cuando todavía estaba la Finca Guadalupe y estuvieron

participando durante el proceso de solicitud y dotación del ejido; por su parte, los otros tres informantes llegaron siendo muy pequeños, pero que adquirieron su calidad de ejidatarios en la Ampliación del mismo.

Para reforzar la información obtenida mediante entrevistas, me apoyé de diversos documentos que conforman la Carpeta Básica del ejido, proporcionados por el actual Presidente del Comisariado Ejidal, el Sr. Porfirio Roblero, documentos que constan de publicaciones en el Diario Oficial de la Nación y en el Periódico Oficial de las Resoluciones Presidenciales de la Dotación y de la Primera Ampliación del Ejido. De las respectivas Actas de Asamblea de ejidatarios, tanto de la Posesión y Deslinde, como de la Ampliación del Ejido. Así como del Reglamento Interno del Ejido y la Sentencia de anulación del Artículo 37 del mismo.

La entrevista, como instrumento fundamental de mi investigación, con los fundadores, me otorgó las herramientas necesarias para reconocer e identificar a la familia Roblero Morales como una de las más representativas del ejido; por lo que la segunda etapa del trabajo de campo consistió en la elaboración de una Genealogía de esta familia, la cual me aproximó al entendimiento de las relaciones de poder que se generan mediante la línea paterna y que al mismo tiempo refleja la exclusión de las mujeres por la línea materna. La tercera etapa estuvo conformada por la técnica de entrevistas a profundidad con las tres mujeres, que apoyadas por el CDMCH han emprendido esta lucha por la tierra y a sus respectivas parejas, con la finalidad de conocer el origen de la elaboración del Reglamento Interno que prohíbe a las mujeres casarse con hombres que no sean originarios del ejido y conocer el proceso de reconocimiento y reclamo que estas tres mujeres hacen de sus derechos.

Conté con la posibilidad además, de entrevistarme con el actual Presidente del Comisariado Ejidal, el señor Porfirio Roblero, esto para recabar la información necesaria acerca del proceso de fundación y de los aspectos históricos.

CAPÍTULO I: UBICACIÓN GEOGRÁFICA E HISTÓRICA DEL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE

1.1 FRONTERA COMALAPA, MORADA DEL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE

Frontera Comalapa, municipio que alberga al ejido Bella Vista del Norte, lugar de interés de mi investigación, forma parte de la zona fronteriza del estado de Chiapas. De acuerdo con datos del Prontuario de información municipal de los Estados Unidos Mexicanos (1999) Colinda al Norte con los municipios de Socoltenango y la Trinitaria, al este con el municipio de la Trinitaria y la República de Guatemala, al sur con la República de Guatemala y con los municipios de Amatenango de la Frontera y Bella Vista, al oeste con los municipios de Bella Vista y Chicomuselo; ocupa el 1.05% de la superficie del estado con una población total de 57,580 habitantes.

Esta municipalidad fronteriza, comprende una extensión territorial de 717.90 km² que representa el 5.62% de la superficie de la región limítrofe y que constituye el 0.94% en su parámetro estatal. Ubicado en la zona de transición entre la Sierra Madre de Chiapas y la Depresión Central del estado, su relieve diverso lo conforma un paisaje montañoso al sur y descendiente en la medida que avanza hacia el norte. El Grijalva, que es el río que atraviesa el municipio en dirección este-oeste, se hermana con los afluentes de los ríos San Gregorio, Grande, Cushi, Jocote, Sabinada y San Caralampio.

Según la Enciclopedia de los Municipios de México (2005) presenta un clima cálido subhúmedo, de lluvias en verano, la temperatura media anual fluctúa entre los 24 y 26°C, en la zona sur del territorio ocupada por la Sierra Madre de Chiapas. La vegetación matizada al norte cubierta por pastizales, mientras que al sur, en las montañas, aderezada con un bosque templado.

1.1.1 INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

De acuerdo con el INEGI (2010) el municipio Frontera Comalapa, cuenta con una población de 67,012 habitantes, de los cuales 32, 631 son hombres y 34,381 son mujeres. Conforme a los resultados que presentó el II Censo de Población y Vivienda en el año de 2005, un total de 600 personas hablan la lengua indígena.

1.2. EL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE

1.2.1 INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

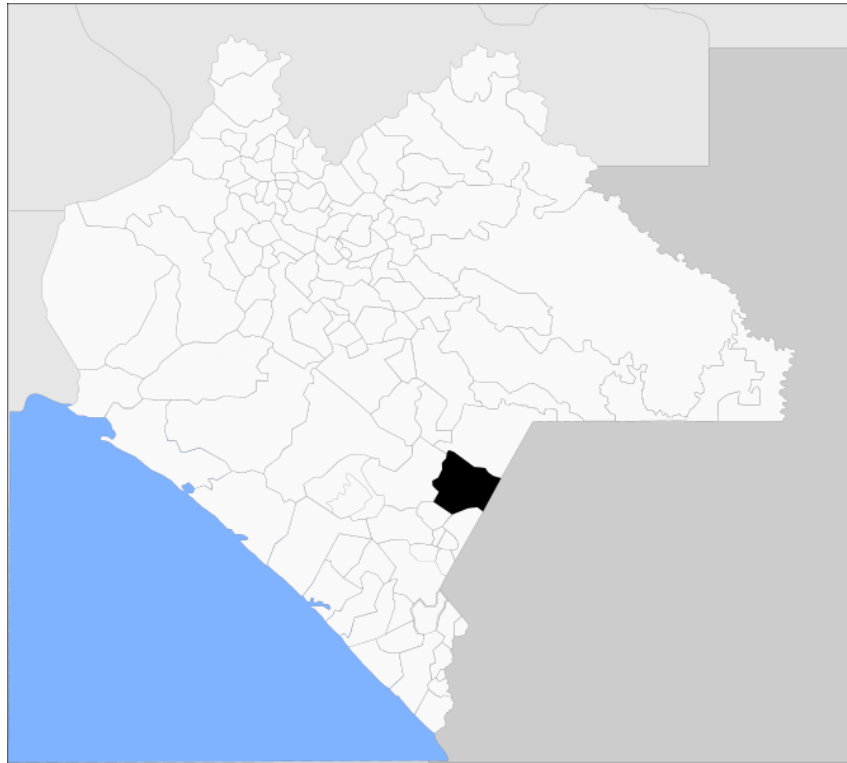
El ejido Bella Vista del Norte, contexto donde se ubica mi objeto de estudio, es una de las 214 localidades que conforman el Municipio de Frontera Comalapa.

Bella Vista del Norte, se ubica al este del estado de Chiapas, entre los 17° 59'- 14°32' de latitud norte y entre los 90°22'-94°14' de longitud oeste, con una altitud entre los 400 y 1700 msnm (INEGI, 2010). Refiere una mediana altura de 640 metros sobre el nivel del mar y las coordenadas GPS⁵. Longitud (dec): - 92.158056; Latitud (dec): 15.669444.

A continuación presento imágenes gráficas que contextualizan geográficamente, tanto el municipio, como el ejido Bella Vista del Norte.

⁵ Las siglas en inglés GPS: Global Positioning System: sistema de posicionamiento global, es un sistema global de navegación por satélite

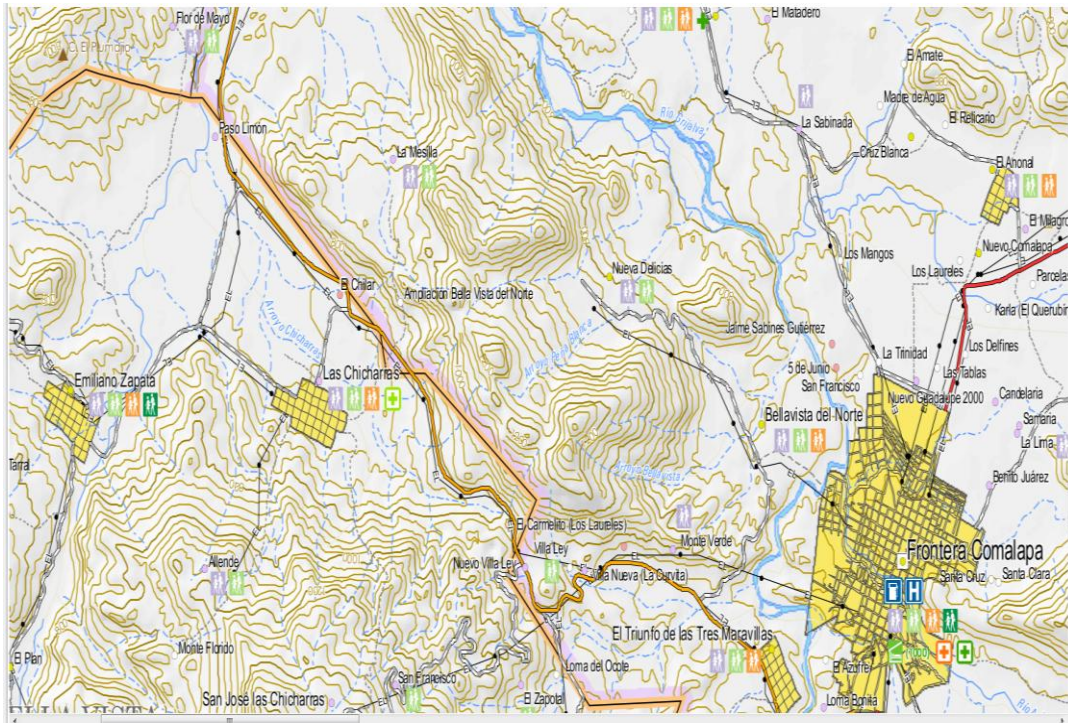
***Mapa 1. Municipio Frontera Comalapa**



***Mapa 2. Colindancias**



*Mapa 3. Ejido Bella Vista del Norte



*Fuente: Prontuario de información geográfica municipal del Estado de Chiapas, año 2010

1.2.2 INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

La población total del ejido Bella Vista del Norte, ocupación de mi objeto de estudio, la componen 715 personas, 370 varones y 345 mujeres; de los cuales 316 son menores de edad y 399 adultos, 47 de ellos son mayores de 60 años. El total de viviendas habitadas, suman un total de 153 casas habitación. Pertenecen a Bella Vista del Norte, 106 viviendas y el barrio Nueva Delicias que pertenece al ejido Bella Vista del Norte, existen 47 viviendas.

1.2.3 ACTIVIDADES ECONÓMICAS

En su mayoría, los habitantes de Frontera Comalapa se dedican a la agricultura de temporal, la cual constituye una de las principales actividades económicas, seguida por la ganadería y el comercio. Principalmente esta última por su ruta comercial con la República de Guatemala. Esta información que detallo sobre Frontera Comalapa, en su aspecto económico, contextualiza el quehacer cotidiano que rige la dinámica del ejido Bella Vista del Norte, para mi objeto de estudio forma parte importante, ya que las relaciones comerciales determinan las rutas que conectan la vida cotidiana de sus habitantes.

A continuación muestro a través de los siguientes cuadros los principales productos que genera el Municipio, destacando la producción de café y maíz blanco, para su comercialización. Presento esta información como referente para ejemplificar la importancia de la producción agrícola y la íntima relación de los productores con la *tierra*.

SEGÚN SUPERFICIE SEMBRADA, COSECHADA Y PRODUCCIÓN OBTENIDA

UNIDADES DE PRODUCCIÓN CON CULTIVOS EN EL CICLO

OTOÑO - INVIERNO 2006-2007

CULTIVO	UNIDADES DE	CICLO OTOÑO - INVIERNO 2006-2007			
		PRODUCCIÓN	SUPERFICIE		PRODUCCIÓN
			SEMBRADA	COSECHADA	OBTENIDA
			(Hectáreas)		(Toneladas)
AVENA FORRAJERA					
CHIAPAS	431	474.83	414.20	3 552.72	
FRONTERA COMALAPA	4	9.03	9.03	125.15	
FRIJOL					
CHIAPAS	26 298	26 712.70	24 102.64	11 343.99	
FRONTERA COMALAPA	52	61.24	60.68	55.03	
MAÍZ AMARILLO					
CHIAPAS	9 700	12 493.09	11 939.48	17 961.55	
FRONTERA COMALAPA	4	7.42	7.42	45.71	
MAÍZ BLANCO					
CHIAPAS	19 217	35 841.86	34 315.52	54 582.46	
FRONTERA COMALAPA	320	873.91	867.41	5 520.88	
OTROS CULTIVOS					
CHIAPAS	2 073	3 376.22	3 125.99	22 625.73	
FRONTERA COMALAPA	11	43.62	43.62	1 011.71	

FUENTE: INEGI. *Estados Unidos Mexicanos. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal.*

**UNIDADES DE PRODUCCIÓN CON CULTIVOS PERENNES⁶ SEGÚN SUPERFICIE PLANTADA
EN PRODUCCIÓN Y VOLUMEN COSECHADO POR CULTIVO O PLANTACIÓN**

CULTIVO O PLANTACIÓN ENTIDAD FEDERATIVA	UNIDADES DE PRODUCCIÓN	CULTIVOS PERENNES		
		PLANTADA (Hectáreas)	EN PRODUCCIÓN	VOLUMEN COSECHADO (Toneladas)
CACAO				
CHIAPAS	10 547	30 667.57	29 783.94	13 390.32
FRONTERA COMALAPA	*	2.86	2.86	2.40
CAFÉ CEREZA				
CHIAPAS	115 098	233 506.44	222 068.89	338 213.44
FRONTERA COMALAPA	615	1 301.06	1 200.25	1 781.48
CAÑA DE AZÚCAR				
CHIAPAS	6 370	22 898.07	22 012.66	1 728 921.18
FRONTERA COMALAPA	*	0.38	0.38	13.64
MANGO				
CHIAPAS	8 443	29 600.97	26 519.62	287 009.55
FRONTERA COMALAPA	13	5.22	3.74	52.24
PASTO CULTIVADO				
CHIAPAS	41 217	516 048.27	511 969.97	7 303 002.64
FRONTERA COMALAPA	282	2 327.10	1 922.12	19 975.25
OTROS CULTIVOS				
CHIAPAS	19 738	50 516.05	45 889.10	498 527.36
FRONTERA COMALAPA	77	169.43	157.05	1 212.76

FUENTE: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal.

⁶ Perennes: se refiere a frutales y plantaciones con vida económicamente útil de 2 a 30 años, aunque vegetativamente hay especies con más de 50 y hasta 100 años que pueden estar en producción.

Bella Vista del Norte, dedica su principal actividad económica a la agricultura de temporal para el comercio de café, cacahuete, maíz y frijol. Productos como el maíz y el frijol, son utilizados primordialmente para el autoconsumo.

1.3 CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL DEL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE

Estudiar la región fronteriza de nuestro estado desde una perspectiva histórica considero es de suma importancia, ya que los fenómenos sociales que observamos en la actualidad son el resultado de un pasado que no podemos explicar ni comprender sin analizar el proceso histórico-social, no sólo de los lugares a los que nos referimos como fronterizos, sino también de la relación existente entre México y Guatemala puesto que para el caso del ejido Bella Vista del Norte, los elementos (como la composición cultural y de producción de la dinámica interna) se explican bajo la mirada de la relación existente entre estos países que comparten una frontera.

El valor de estudiar estas regiones fronterizas reside en la diversidad de relaciones sociales, económicas, políticas e históricas que se han creado, en su sentido de hermandad y otras más de rivalidad y enemistad entre México y Guatemala. Una de estas tensiones ha sido un largo proceso de definición y redefinición de los límites a veces reales, otras ficticios.

Hablar de *frontera* como concepto, nos remite a una complejidad de espacio simultaneo dada su propia naturaleza; una región definida y homogénea que, prefieren denominarla como regiones fronterizas, debido a que son zonas porosas y heterogéneas (Castillo, Manuel Ángel: 2006)

La relación entre México y Guatemala históricamente ha significado un vaivén de desacuerdos y convenios entre ambos países, debido a la dificultad de trazar los límites territoriales, dificultad que se origina desde la época de

Independencia por haber pertenecido a administraciones coloniales diferentes, pues al consumarse ésta, se tornó necesario definir los territorios.

Históricamente, los conflictos entre Guatemala y México se deben a la incursión de personas de uno y otro país sin control alguno, hasta la intervención de tropas del ejército mexicano, con el propósito de ocupar la región del Soconusco e integrarla al estado de Chiapas y por lo tanto a México.

La Anexión de Chiapas a México, se originó en un contexto y bajo una serie de desacuerdos, éstos iniciados por dirigentes chiapanecos, quienes no lograban definir a cuál de los dos países debían incorporarse, si a México o a Guatemala. Para definir esto, se realizaron una serie de consultas y aunque la mayoría se inclinó por la unión con Centroamérica, Ciudad Real (hoy San Cristóbal de las Casas) hizo valer su mayor jerarquía, en tanto que Tuxtla y Comitán proclamaron el Plan de Chiapas Libre, Tapachula por su parte proclamó su unión a la República Centroamericana, debido a que sus relaciones económicas y sociales eran más cercanas con el país guatemalteco que con el propio estado (Manuel Ángel Castillo, 2006).

Al ser firmado el convenio de definición de la frontera, comunidades con características como la vestimenta, la lengua de tradición cultural común, como es el caso de las comunidades de origen Mam, quedan divididas por esta segmentación con el objetivo de “mexicanizarlas” para prohibirles el uso de trajes tradicionales y de su idioma con el propósito de suprimir su propia identidad, ya que con el otorgamiento de tierras en propiedad o titulares ejidales adquirirían la nacionalidad mexicana.

Guatemala exigía la incorporación de Chiapas, en tanto que México reconociendo que el estado de Chiapas y su región del Soconusco pertenecían a su territorio optaron por negociar. Aun cuando se firmó el tratado de límites en septiembre de 1882, las diferencias entre los dos países no quedaron superadas, en reiteradas ocasiones intervino el gobierno estadounidense para evitar un conflicto armado. Debido a que los subsecuentes gobernadores guatemaltecos

(liberales) no estaban convencidos de que la negociación hubiera sido la adecuada, ya que para Guatemala había sido sumamente desventajosa.

La relación entre México y Centroamérica ha provocado miradas distintas. Durante la Revolución Mexicana “Centroamérica constituyó un lugar privilegiado para los revolucionarios mexicanos, pues permitió el refugio de personas y grupos derrotados que, desde ahí, intentaban recomponer sus fuerzas y realizar nuevas incursiones” (Miguel Ángel Castillo; 2000: 158)

La conformación y definición de los límites territoriales ha sido un proceso de construcción y reconstrucción de las diferentes dinámicas sociales, económicas y políticas. Este ha sido un proceso que separa y define el surgimiento y formación de dos naciones que dividió comunidades con un pasado en común, principalmente comunidades de origen Mam, pobladores fundadores del ejido Bella Vista del Norte.

Durante el periodo del presidente Lázaro Cárdenas, en los años 30 con la dotación de ejidos, las relaciones entre mexicanos y guatemaltecos se tensaron de nuevo, originando que los dueños de las fincas acusaran a los peones de solicitar una tierra que no les correspondía por no ser naturalizados mexicanos.

1.3.1 LA FINCA GUADALUPE, PROPIEDAD DE DON RUBÉN TOVAR

El territorio que actualmente conforma lo que hoy se conoce como el ejido Bella Vista del Norte, anteriormente yacía como una finca denominada Guadalupe. La finca comprendía un territorio de cuatro rancherías; una de ellas, era lo que hoy se conoce como ejido Bella Vista del Norte, actualmente conformado por dos asentamientos humanos, el ejido y el Barrio Nueva Delicias. Su propietario, el señor Rubén Tovar “*el rico*”, era originario de la ciudad de Comitán y llegó

buscando tierras y “*escondiéndose de la revolución*”⁷. La finca Guadalupe, era administrada por cuatro trabajadores que cuidaban de la tierra. Se dedicaban a sembrar la milpa, la caña, y a la crianza de animales.

En la década de 1920, llegaron los primeros campesinos libres invasores⁸ quienes más tarde se organizarían para fundar el ejido hoy conocido como Bella Vista del Norte. Se ubicaron en un primer momento en la tierra que hoy se denomina como Barrio Nueva Delicias, que pertenece al ejido. En ese entonces, el lugar fue nombrado con el mote de “*potrero sabino*”. Corresponde ésta definición, a una representación popular de los lugareños, por ser una localidad caracterizada por ser bañada por un ojo de agua y rodeada de sabinos.

Estos campesinos provenían de distintas localidades de la sierra, como Bejucal de Ocampo, Las Ventanas, Amatenango de la Frontera, La Grandeza, Siltepec, el Porvenir, entre otras. Eran campesinos en busca de un lugar para vivir y trabajar permanentemente; ya que la mayor parte de las tierras cercanas a sus lugares de origen estaban ocupadas o no eran aptas para la siembra del maíz.

En una de las rancherías, la denominada “*potrero sabino*”, estos campesinos libres invasores que ahí se instalaron, fueron amenazados con ser expulsados por don Rubén, “*los mecateaba*”⁹, correteaba a la gente para que se fueran, para que no se instalaran en su territorio, amenazándolos con *pistola en mano* para que abandonaran el lugar.

A pesar de ello, continuaron llegando; don Rubén entonces, al sentirse invadido los obligó a trabajar para él, sin pagarles; les exigía que le dieran una parte del maíz que cosechaban; además de demandarles que entre todos

⁷ Comentario hecho por don Rosario Roblero Morales, fundador del ejido. Entrevista realizada durante el trabajo de campo.

⁸ Eran campesinos libres que iban buscando tierra para trabajar, que no estaban ni como peones acasillados, ni como jornaleros.

⁹ Refiere al acto de abuso de poder, que ejercía el patrón sobre sus trabajadores con el propósito de someterlos a golpes con una cuerda o *mecate*.

levantaran corrales de madera para sus animales y forzarlos a trabajar la tierra de la finca Guadalupe.

“*Potrero sabino*”, se convirtió en el lugar *deseado*, así que los campesinos libres invasores, les comunicaron a sus familiares que en ese lugar había terreno y agua, que llegaran a vivir, que ahí se daba bien el maíz; por lo que empezaron a reunirse hermanos y primos de éstos. A su llegada, se dedicaron a sembrar maíz, frijol, calabaza. Ésta última sirvió de mucho en la crianza de marranos. Se dedicaban además a la engorda de gallinas y vacas, aunque éstas últimas, en menor cantidad.

1.3.2 LA FUNDACIÓN DEL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE

Con el paso de los años y ante el crecimiento de la población, los habitantes advirtieron que don Rubén no podría expulsarlos y decidieron unirse “*contra el rico*”; quien no sólo les seguía exigiendo que trabajaran para él, sino los explotaba, “*les macheteaba el ganado*”. Hastiados de la situación, decidieron no continuar pagando la cuota del maíz y determinaron luchar por la tierra.

Los primeros campesinos se reunían después de las jornadas de trabajo en una de las casas de los peones y uno de los primeros logros fue crear un *comité agrario*, que se haría cargo de trasladarse a Tuxtla y a la ciudad de México para realizar los trámites que fueran necesarios para iniciar con el proceso de solicitud de tierras para fundar el ejido.

Considero importante señalar, que la comisión que viajaba a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, realizaba el trayecto caminando y tardaban entre ocho a diez días para regresar al ejido. Cuando el viaje era a la ciudad de México, el viaje demoraba un mes. Además de enfrentarse al tiempo y la distancia, la comisión

hacía frente a la inseguridad de los caminos, pues *“los ricos se ponían de acuerdo para colgar a los campesinos que querían solicitar tierras al gobierno”*¹⁰.

Ante ésta situación, Rubén Tovar se resistía a perder lo que había acumulado, motivo por el cual acudió a la ciudad de Tapachula de Córdova y Ordoñez, para acusar a los pobladores de ser indocumentados guatemaltecos, por lo que llegó a la finca Guadalupe una comisión de agentes de migración provenientes de Tapachula para verificar la acusación. Sin embargo, los pobladores lograron comprobar su nacionalidad mexicana, mediante la presentación de documentos oficiales.

De acuerdo al Periódico Oficial de la Nación, publicado el 1° de junio de 1934, vecinos del poblado Bella Vista del Norte, solicitaron al Gobernador del Estado la dotación de ejidos, las tierras indispensables para satisfacer sus necesidades económicas y de supervivencia. La Comisión Agraria Mixta, inició el expediente respectivo y ordenó la publicación que apareció en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de fecha 22 de agosto del mismo año. La diligencia censal se llevó a cabo del 25 al 29 de febrero de 1940, habiéndose listado 67 capacitados, ésta decisión de la Comisión Agraria Mixta, fue sometida a consideración del Gobernador Rafael Pascacio Gamboa, quien el 26 de febrero dictó su fallo dotando al poblado Bella Vista del Norte de 964 hectáreas, que se tomaron íntegramente de la finca Guadalupe. Fueron destinadas 67 parcelas, lo que hoy representa el número de ejidatarios que conforman la Asamblea. La posesión provisional se ejecutó el 11 de junio de 1946.

Sin embargo, sólo 25 solicitantes fueron encontrados capacitados¹¹ quienes obtuvieron el derecho a la dotación, los cuales comprobaron su nacionalidad mexicana. La disminución que hubo de solicitantes de la dotación, se debió a que durante la diligencia censal o lo que los entrevistados denominan la *“primera*

¹⁰ Comentario en entrevista del Sr. Fidel Morales, fundador del ejido.

¹¹ Varones mayores de edad, casados, que presentaron la documentación solicitada que consideraron apta para otorgarles títulos de propiedad.

medida”, habían 80 “jefes de familia”¹², de los cuáles únicamente 67 cubrían los requisitos que les pedían; pero el número descendió considerablemente debido según la información proporcionada por los fundadores del ejido a las siguientes razones:

Un brote de paludismo, que ocasionó que muchos retornaran a su lugar de origen o buscaran tierra por otro lado.

Otros pobladores no quisieron o no pudieron dar continuidad al proceso, ya que debían dar las cooperaciones que les pedían para el seguimiento de los trámites, principalmente para los viajes que realizaba la comisión tanto a Tuxtla Gutiérrez como a la ciudad de México.

En el acta de posesión y deslinde correspondiente a la dotación definitiva del Ejido, se constata que se trató de un proceso largo que padecieron los *fundadores*¹³ para obtener la tierra, ya que si consideramos que comenzaron a organizarse en el año de 1933 y les aceptaron la solicitud un año después y que la Asamblea que llevaron a cabo para la posesión y deslinde de los terrenos concedidos por concepto de dotación definitiva de ejidos data hasta el día 16 de marzo de 1959, tuvieron que transcurrir más de 25 años de organización y seguimiento.

El Ejido actualmente dispone de una ampliación, que según datos obtenidos en el Diario Oficial de la Nación de fecha y a solicitud de los ejidatarios cuatro días después de la asamblea la Primera Ampliación, es decir el 20 de marzo de 1959.

¹² Tradicionalmente es el hombre de la casa, que trabaja y lleva su salario al hogar para mantener a su familia (esposa e hijos), pues ésta es su obligación y deber.

¹³ A partir de ahora me referiré como *fundadores* a los primeros campesinos libres invasores que llegaron a las tierras de lo que hoy es el ejido Bella Vista del Norte.

La diligencia censal se llevó a cabo el día 15 de junio del mismo año, listándose 44 capacitados con derecho a la ampliación y que una vez terminado el estudio de las tierras de la finca afectable, emitió dictamen con fecha 5 de marzo de 1964. El 17 de marzo se aprobó la Primera Ampliación del ejido con 251 hectáreas de temporal con 25% de monte bajo.

Con las tierras de labor se formarían 10 parcelas de 20 hectáreas cada una, para beneficiar a igual número de capacitados, dejándose a salvo los derechos de 34 ejidatarios, quienes no alcanzaron tierras de labor, a fin de que los ejercitaran conforme a la ley, destinándose el resto de las tierras para usos colectivos. La posesión provisional se ejecutó el 29 de mayo de 1964.

Puntualizo. En la dotación se beneficiaron 25 ejidatarios y la ampliación reconoció a 10 ejidatarios más. Dando un total de 35 ejidatarios, información que coincide con los datos obtenidos en el Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA).

En lo que respecta a los “ejidatarios con derecho a salvo” que se mencionan anteriormente, aunque en la práctica no cuentan con certificado de derechos agrarios, el ejido les donó terreno para construir sus casas, generalmente porque estaban formados en un oficio como albañilería, carpintería o mecánica, y aun cuando sus nombres no aparecen en el Registro Agrario Nacional, tienen el derecho de asistir a las asambleas generales.

En lo que se refiere a las cooperaciones que determina la Asamblea, ellos cooperan el 50% de lo que coopera un ejidatario y el trabajo público para el ejido es el mismo que el de los ejidatarios¹⁴.

Durante el proceso de dotación y ampliación del ejido, los fundadores adquirieron el derecho de nombrar a sus autoridades ejidales y construir la escuela del ejido. En este sentido, cabe destacar el reconocimiento que realizan

¹⁴ Información proporcionada por el actual Presidente del Comisariado Ejidal, el Sr. Porfirio Roblero Morales.

mis informantes claves del profesor Hilario de León Roblero originario de Bejucal de Ocampo, quien trabajó durante varios años, en la gestión de las primeras solicitudes de los servicios de agua, tubería, escuela y la construcción de la Comisaría.

De las primeras funciones que correspondía a las autoridades del ejido destacan: tramitar actas de nacimiento de los habitantes del ejido y el arreglo de los problemas como del límite de tierras con los ejidos Las Tres Maravillas y Chicharras. Asimismo, se contaba con la presencia de un Juez que privilegiaba, entre otras funciones, la reconciliación entre las partes. La cárcel funcionaba como sancionadora de delitos menores, comúnmente para personas que en estado de ebriedad ocasionaran conflictos callejeros.

De mi investigación etnográfica, recupero las siguientes versiones que me otorgaron mis informantes clave:

Se le atribuye la creación del nombre Ejido Bella Vista del Norte, a uno de los ingenieros que realizó “la primera medida”, quien al preguntarle a los habitantes cómo deseaban nombrar el lugar, ellos respondían, que sea el mismo: “Potrero Sabino”; el ingeniero les refutaba, diciéndoles que ese era el nombre “cuando estaba el rico” que ahora ellos debían elegir otro, a lo cual propuso que el lugar tenía una buena vista hacia el norte, que era hermoso, que existía una cuantiosa vegetación y además estaba el ojo de agua; por lo que se determinó el nombre de Bella Vista del Norte.

Otra versión aunque similar a la anterior, se le atribuye al Profesor Hilario de León, quien propuso a los ejidatarios ese nombre, debido a que el ejido tiene bonita vista hacia el norte y que además como queda al norte de Comalapa, que es la Cabecera Municipal, era el nombre más adecuado, el cual fue aceptado gustosamente por los pobladores.

Por último, la tercera versión es que uno de los ejidatarios había propuesto el nombre de Guayavista, nombre que la mayoría no aceptó pues en el lugar no

existían guayabas, que mejor se cambiara a Bella Vista; pero que al ya existir una localidad con el nombre Bella Vista San Pedro, le agregaron el “del Norte” para distinguirlo.

En lo que respecta al proceso descrito en líneas anteriores en lo que respecta a la fundación y proceso de dotación del Ejido, la contribución de las mujeres no es considerada importante, su participación ha estado subordinada a la de los hombres, al cuidado de los hijos, y a las labores domésticas que se les atribuyen por su condición de género.

1.3.3 LA LLEGADA DE LOS REFUGIADOS GUATEMALTECOS AL EJIDO

Chiapas, se ha caracterizado a través de la historia por emplear la mano de obra de inmigrantes guatemaltecos, principalmente en época de corte de café, en la zona fronteriza, debido a la cercanía geográfica de la misma, y por la demanda que tuvieron las fincas cafetaleras.

El arribo periódico de trabajadores guatemaltecos a las fincas ubicadas en la frontera, fue generando el arribo de la población inmigrante que fincó su residencia en territorio mexicano, mezclándose con los antiguos afectados de la guerra contrainsurgente de 1982 y sus descendientes. Esta migración se vió favorecida por lazos tanto familiares como de comunidad que continuaron vigentes entre los indígenas de la zona, principalmente de la cultura Mam. Por lo tanto, hubo una combinación de mano de obra chiapaneca y guatemalteca, que cabe destacar que aunque de gran importancia, la guatemalteca ha sido una mano de obra desvalorada e incluso con un pago inferior por ser “extranjera”.

Ante la llegada de refugiados guatemaltecos a tierras chiapanecas entre 1981 y 1983 (el Gobernador del estado era Miguel Utrilla y el Presidente de la República era José López Portillo), como resultado de los conflictos en el vecino

país, las autoridades mexicanas tomaron la decisión de construir una carretera fronteriza, que permitiera la comunicación entre esas comunidades. Un rasgo importante del caso guatemalteco es que las áreas de conflicto armado se ubicaron de manera sumamente violenta en zonas fronterizas. De ahí que el desplazamiento de poblaciones directa e indirectamente afectadas por la confrontación entre la guerrilla y el ejército, tuviera como uno de sus principales destinos México.

Esta etapa fue de gran tensión, debido al desplazamiento de personas al territorio nacional y a la incursión del ejército guatemalteco al territorio nacional, buscando atacar los campamentos de refugiados, originando de esta manera que trataran de reubicarlos casi a la mitad de los refugiados en campamentos ubicados en los estados de Campeche y Quintana Roo, con la intención de alejarlos de la frontera y evitar esos ataques; la mayoría prefería continuar en Chiapas, con la idea de retornar a sus comunidades de origen.

Parte de los refugiados guatemaltecos, se instalaron en uno de los campamentos ubicado en el Ejido Bella Vista del Norte. Actualmente viven en la localidad de nombre: El Chilar, perteneciente al municipio de Bella Vista San Pedro. A la fecha no se explican qué fue lo que pasó, simplemente se internaron en México para salvar su vida y que cuando quisieron regresar, no encontraron a sus familiares, ni sus posesiones.

Cabe mencionar la participación activa que ha tenido la iglesia con la Teología de la Liberación¹⁵, a través de organizaciones como el Centro de derechos humanos Fray Bartolomé de las Casas, fundado por don Samuel Ruiz; así como otras que actualmente apoyan la defensa de los derechos humanos de los migrantes, como la Casa del Migrante en Tapachula.

El rezago agrario y el aumento de la población, han causado movilizaciones campesinas en demanda por la tierra. Organizaciones campesinas

¹⁵ La Teología de la Liberación es una corriente teológica que nació en el seno de la Iglesia católica en Latinoamérica tras el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín (Colombia, 1968).

como la Organización Campesina Emiliano Zapata – Coordinadora Nacional Plan de Ayala (OCEZ-CNPA) y la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ) tienen una gran incidencia dentro de este ejido, el cual se ha caracterizado por la lucha por la tierra y la conciencia como ellos mismos dicen, de ser de izquierda. De tal manera que cuando fue el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, hubo un grupo de entre 20 a 25 personas que se asumieron como zapatistas y que simpatizaban con sus demandas; pero que el Presidente del Comisariado Ejidal que estaba en ese momento, según sus propias palabras “los calmó”.

1.3.4 LA REFORMA AL ARTÍCULO 27 CONSTITUCIONAL Y LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROCEDE

En 1992 se reforma el Artículo 27 constitucional (lo que algunos autores han llamado Contrarreforma Agraria) debido a que se individualizó la propiedad y el título de propiedad recae en el jefe del hogar, reconociendo con esto al varón como titular de la tierra, dando inicio a una privatización de la comunidad social, que mina la cohesión antes existente en los ejidos, pues mediante el Programa de Titulación y Certificación de derechos Ejidales, comunales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) las tierras que no se podían vender por ser un patrimonio social, ya pueden venderse (privatización). Otro aspecto importante a destacar es el sistema neoliberal en el que estamos insertos y que recrudece la vulnerabilidad de los pueblos indígenas principalmente.

Dentro de los ejidos, la titularidad de la tierra garantiza la participación política de las personas y por lo tanto el acceso a la toma de decisiones y al ser titular de derechos ejidatarios, no sólo se asegura el acceso a la tierra, sino también el ejercicio de la ciudadanía; por lo tanto es de gran importancia y es un bien sumamente valorado entre los campesinos, pues también es parte de su identidad y de su autoreconocimiento.

Uno de los principales aspectos de las políticas neoliberales, que han afectado la economía de nuestro país, ha sido la negociación y firma de tratados de libre comercio, principalmente el que entró en vigor en 1994, que tantas oposiciones tuvo y que ahora estamos viviendo las consecuencias. Pues el gobierno mexicano al abrir sus puertas al libre comercio, coloca en franca desventaja a los campesinos, que se encuentran en desventaja ante las importaciones de alimentos subsidiados en Estados Unidos, principalmente por la inserción del maíz transgénico, lo que acarrea una competencia desigual, que agudiza la problemática del campesinado.

Las políticas neoliberales, han planteado que la Reforma al artículo 27 de la Constitución, se presente como la búsqueda del beneficio y seguridad para los campesinos, pero realmente lo que ha ocasionado ha sido la privatización de la tierra comunal, la parcelación de los ejidos, en algunos casos, la venta o la renta de tierras a grandes empresas agroindustriales. Cabe mencionar la preferencia por rentar la tierra, debido a que al desgastarla, erosionarla y quitarle productividad, principalmente con la siembra de la palma aceitera, piñón, maíz transgénico o como en el caso específico del Municipio de Frontera Comalapa, en donde se observa la existencia de grandes extensiones dedicadas a la siembra de monocultivos.

Ante este panorama, los ejidatarios de Bella Vista del Norte, mediante acuerdo de Asamblea, se manifestaron contra la implementación del PROCEDE. Las opiniones al respecto estuvieron divididas, algunos consideraban necesaria su implementación; pero la mayoría, sobre todo los ejidatarios que perteneces a alguna organización campesina, se opusieron al Programa.

CAPÍTULO II: GENEALOGÍA DE LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES: RELACIONES DE PARENTESCO Y HERENCIA DE LA TIERRA

Para analizar la función y el papel que una persona ocupa dentro de la estructura social del ejido Bella Vista del Norte, parto de las relaciones de parentesco y de herencia de la tierra, fundamentos básicos del derecho consuetudinario en el ejido. Para esto, me basé en la elaboración de dos genealogías, mismas que contribuirán a explicar por un lado las relaciones de poder que se van tejiendo y heredando a través del parentesco patrilineal y por otro, la exclusión de género que viven las mujeres dentro de este ejido que, como veremos en este capítulo, es heredada históricamente. Las genealogías realizadas tienen como origen a familia Roblero Morales y a la familia Rodríguez Pérez,

Cabe mencionar que estas dos familias convergen (como veremos más adelante) en la Sra. Raymunda Roblero Rodríguez, una de las tres mujeres que, apoyada por el Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas, ha emprendido una larga lucha por el reconocimiento de sus derechos.

De manera general, el análisis de las relaciones de parentesco y herencia de la tierra sirve para explicar lo siguiente:

- La correlación existente entre herencia de la tierra y ciudadanía. Es decir, la propiedad otorga el derecho a la toma de decisiones políticas y sociales dentro del ejido.
- La herencia de la tierra es mediante la línea patrilineal. Esta situación por un lado excluye a las mujeres, y por otro establece relaciones de poder entre los ejidatarios.
- El poder simbólico y real de los fundadores del ejido. Este es un elemento que implica tanto relaciones de género como una diferenciación social generacional que se refleja en la posición de las mujeres.

2.1 FAMILIAS FUNDADORAS

La familia Roblero Morales es una de las más representativas del ejido Bella Vista del Norte, a ella pertenecen tres de sus fundadores y su prestigio, poder real y simbólico es decisivo. Esta familia refleja la importancia de las relaciones de parentesco y con ellas de la herencia de la tierra, por lo tanto, su participación política y social es muy significativa.

Con base en el proceso de investigación, infiero que esta familia refleja la importancia que ha tenido la herencia de la tierra y con ella el fortalecimiento de la familia en sí, principalmente mediante la línea paterna. Es decir, los varones de esta familia que han heredado los títulos de propiedad han ocupado (en diversas ocasiones) cargos públicos dentro y fuera del ejido. Así mismo refleja, a través de la línea materna, la exclusión de género que viven las mujeres.

Por otra parte, la genealogía de la familia Rodríguez Pérez refleja cómo las mujeres van siendo excluidas de la propiedad y por lo tanto de la participación política del ejido. En esta, encontramos a tres hermanas que fueron excluidas del derecho a la propiedad, y aunque sus hijas también lo fueron, son ellas las que han emprendido una lucha por el reconocimiento de sus derechos, no solo de posesión de la tierra, sino también en lo referente a la libertad de elegir con quién casarse y de residir en el ejido.

****CONSULTAR GENEALOGÍA ANEXA AL FINAL DE ÉSTE DOCUMENTO**

****CONSULTAR ANALOGÍA ANEXA AL FINAL DE ÉSTE DOCUMENTO**

2.2 DERECHO CONSUETUDINARIO: HERENCIA PATRILINEAL Y LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES.

Este ejido fue fundado por gente proveniente de los municipios de: La Grandeza, Bejuical de Ocampo, La Independencia, Amatenango de la Frontera, El Porvenir, entre otros. Destacando la llegada de tres hermanos provenientes del municipio de Amatenango de la Frontera: Francisco, Cecilio y Rosario Roblero Morales, hijos de Calixto Roblero (de Amatenango) y Canuta Morales (Bejuical de Ocampo) que tuvieron cuatro hijos más, dos varones y dos mujeres: Elías, Ismael, Maura y Cristina, que no llegaron a vivir a este ejido.

El primero en llegar a lo que hoy conocemos como Bella Vista del Norte fue el mayor de ellos, el Sr. Francisco, quien estuvo durante todo el proceso de solicitud y dotación del ejido; él avisó a sus hermanos que les iban a otorgar tierras y llegaron los otros dos: Cecilio y Rosario Roblero Morales. A Francisco y a Cecilio Roblero Morales se les entregaron los títulos de propiedad.

El tercer hermano, Rosario, llegó a la edad de 17 años y debido a su soltería y su minoría de edad, no fue considerado sujeto de dotación de tierras; sin embargo, al morir su hermano Francisco, heredó sus títulos ejidales. Es importante destacar que el Sr. Francisco estaba casado y tenía una hija; pero como no tenía ningún hijo varón, el Sr. Francisco le heredó sus derechos a su hermano Rosario, cabe mencionar que si bien podría haberle heredado sus derechos a su esposa (debido a que las mujeres que quedan viudas pueden heredar los derechos del ejidatario) no lo hizo. La única protección para las mujeres que no reciben tierra, es heredar la casa en donde viven con la madre.

En su juventud, los señores Rosario y Cecilio Roblero ocuparon diversos cargos en el ejido. El primero fue: Agente Municipal, Presidente del Comité de Educación, miembro del Consejo de Vigilancia, ocupó dos años el cargo de Juez (cargo que desapareció poco tiempo después). Por su parte, el Sr. Cecilio fue tres

veces Presidente del Comisariado ejidal, Agente Municipal, miembro del Consejo de Vigilancia e incluso, Regidor Municipal.

Los dos hermanos ya son personas de más de 75 años y por presiones de la Asamblea de ejidatarios, sus derechos ejidales ya fueron heredados. Los argumentos han sido que: “ya deben descansar”, “que ya no pueden trabajar ni cooperar con dinero ni con trabajo” y que por lo tanto, es necesario que uno de sus hijos los represente dentro de la Asamblea.

El Sr. Cecilio, le heredó el título de propiedad al menor de sus hijos: Porfirio Roblero Morales, quien en diversas ocasiones ha sido Presidente del Comisariado ejidal, ocupó el cargo en 1994, cuando fue el levantamiento de un grupo simpatizante a los zapatistas; en el 2000 volvió a ocupar el cargo, durante este periodo el ejido decidió rechazar la implementación del PROCEDE y promovió insistentemente, con el apoyo de la Asamblea y del Promotor agrario, inscribir ante el Registro Agrario Nacional (RAN), el acuerdo interno que tenían de prohibirles a las mujeres que se casaran con hombres de otros lugares; es decir, el acuerdo se oficializó y adquirió el carácter de Reglamento Interno que regula la dinámica interna de este ejido; actualmente es él (Porfirio Roblero) quien ocupó el cargo (en marzo 2012).

Por su parte, el Sr. Rosario Roblero Morales (el que heredó el título de propiedad de su hermano Francisco), le había heredado sus derechos al mayor de sus hijos, al Sr. Abdón Roblero Rodríguez, (como se detallará en el siguiente capítulo) quien fue asesinado por un hombre que no era originario del ejido, motivo por el cual crearon el acuerdo interno y ese derecho pasó a manos del Sr. Víctor Roblero Rodríguez, hermano menor del occiso. Cabe mencionar que al ser asesinado, el Sr. Abdón estaba casado y su esposa pudo haber quedado como ejidataria; sin embargo, la Asamblea de ejidatarios persuadió a don Rosario y decidieron cederle los derechos al Sr. Víctor, quien más adelante fue Presidente del Comisariado ejidal.

El Sr. Víctor Roblero Rodríguez es otro personaje clave en la historia de Bella Vista del Norte. Él era presidente del Comisariado ejidal (2004) cuando su hermana Raymunda y su prima Tereza de Jesús Gutiérrez Rodríguez entablaron, con el apoyo del Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas, el juicio de anulación del Artículo 37; cabe mencionar que las mujeres debían presentar un documento firmado por el Presidente de Comisariado ejidal, para poder reconocerlas como vecindadas; por lo tanto, el parentesco que había entre ellos fue clave para que la sentencia resultara a su favor.

Con base en lo anterior, vemos cómo la herencia de la propiedad de la tierra y con ella el derecho de participar en la Asamblea de ejidatarios ha beneficiado a los varones de esta familia, proporcionándoles gran prestigio dentro del mismo ejido.

Como se mencionó en líneas anteriores, la Sra. Raymunda Roblero Rodríguez es hija del Sr. Rosario Roblero Morales (fundador) hermana del Sr. Víctor Roblero, es decir, es miembro de una de las principales familias del ejido; aun así, al casarse con un hombre de fuera también ha sido acosada por la Asamblea de ejidatarios. Mediante el parentesco por la línea materna (familia Rodríguez Pérez) de esta mujer podemos ver más claramente la exclusión de la propiedad por cuestiones de género.

Ahora bien, el señor Juan Rodríguez Velázquez y la Sra. Juana Pérez Pérez, (provenientes del municipio La Grandeza) tuvieron tres hijas: Atilana, Guadalupe y Epifania Rodríguez Pérez. Al igual que los hermanos Roblero Morales, el Sr. Juan Rodríguez Velázquez fue de los primeros fundadores de Bella Vista del Norte y también estuvo durante el proceso de dotación del ejido, estuvo incluso en el comité agrario (de organización espontánea), gestionando la dotación de tierras; pero él que tenía únicamente tres hijas y ningún varón, optó por no heredarles tierra a ninguna de las tres.

El Sr. Juan Rodríguez Velázquez, al seguir la norma de no heredarles la titularidad de sus derechos a las mujeres, fue en busca de su hermano: Teodoro Zunún Velázquez quien radicaba en la ciudad de Tapachula y le pidió que regresara a Bella Vista del Norte, de esta manera las tres hijas se quedaron excluidas del derecho de heredar el título de propiedad de las tierras de su padre.

Al entrevistar a la Sra. Epifania y preguntarle ¿Por qué su padre no les heredó los derechos a ustedes? La señora respondió:

Mi papá decía “las hijas mujeres no valen nada, las hijas mujeres se van a ir con su marido, para qué voy a dejar derecho para esas mujeres, las mujeres no valen nada” eso es lo que decía él. Si mi papá hubiera tenido un hijo varón, le hubiera dado el derecho al varón, pero como no había varón, le dio al hermano; por eso él le concedió dar a su hermanito, él se lo quiso dar a él, el que tuvo la culpa fue mi papá, porque el señor éste estaba en la costa, estaba por la zona de Tapachula y mi papá lo fue a ver y le dijo: “a mis hijas no les voy a dar nada, a ti te voy a dar el derecho” y ahí viene pue, él no tuvo la culpa, la culpa es de mi papá que no pensó en sus hijas”

Las mujeres responsabilizan a su padre por no haberles heredado la tierra; empero, es necesario hacer énfasis en que esta ha sido la norma que ha prevalecido y que actualmente el proceso de concientización que han tenido las mujeres que demandan sus derechos la ha puesto en cuestionamiento.

Estas tres mujeres, Atilana, Guadalupe y Epifania Rodríguez Velázquez, se casaron respectivamente con los Sres. Rosario Roblero Morales, Amado Gutiérrez y Aceledonio Vázquez y de estas uniones, respectivamente, nacieron las señoras: Raymunda Roblero Rodríguez, Tereza de Jesús Gutiérrez Rodríguez y Amalia Vázquez Rodríguez, las tres mujeres que han emprendido una fuerte lucha por el reconocimiento de sus derechos.

En la Genealogía, se refleja la exclusión mediante la línea materna del parentesco (Rodríguez) y cómo mediante el parentesco de la línea paterna (Roblero) se consolida el poder y reconocimiento de los varones de ésta familia.

Es de suma importancia, mencionar que la Sra. Tereza ha luchado por el reconocimiento de sus derechos a heredar el título de propiedad de la tierra y por ende, a participar dentro de la Asamblea como ejidataria. Así también, las tres apelan al derecho de radicar dentro del ejido y elegir a su pareja libremente, puesto que las tres se casaron con hombres que no son originarios del ejido y por esta causa las quieren desalojar.

La situación presenta dos aristas, por un lado está la demanda por la tierra y la participación política dentro del ejido, que les otorgaría ciudadanía y por otro, está la exigencia del derecho que tienen a vivir donde ellas decidan libremente con su pareja. Son dos tipos de demandas diferentes pero que tienen en común la exclusión de género.

Cabe mencionar que la situación de las tres mujeres no ha sido la misma y uno de los principales factores que ha determinado esta diferencia, ha sido precisamente el parentesco directo con ejidatarios fundadores. Tanto la Sra. Raymunda como Tereza, son hijas de ejidatarios, por lo tanto, la influencia que han tenido dentro de Asamblea ha sido mayor que la que tiene la Sra. Amalia Vázquez Rodríguez, hija de la Sra. Epifania Rodríguez.

Al enviudar la Sra. Epifania Rodríguez, se volvió a casar, esta vez con el Sr. Aceledonio Vázquez, originario de la Sierra, él llegó buscando trabajo y se quedó a vivir ahí; únicamente como avecindado. Pero como en ese tiempo todavía no existía el acuerdo interno de que las mujeres no podían casarse con hombres de fuera, no hubo problema y fue reconocido y tomado en cuenta como avecindado. La Sra. Epifania había heredado la casa de su primer esposo que era ejidatario (Clemente Ortiz) más no la titularidad; pues aunque tenía dos hijos de este primer esposo (una mujer y un varón) el varón no contaba con la edad para heredar los

derechos como ejidatario y por lo tanto la Asamblea se los otorgó a otro hombre, dándole el reconocimiento como ejidatario.

Ante esto, se deduce que en el caso de la Sra. Amalia Rodríguez, uno de los factores que ha influido es el hecho de que su padre, don Aceledonio, no era originario del ejido, así pues, el acoso vivido ha sido mucho mayor que el de las otras mujeres.

Por lo anterior, es posible mencionar que en el caso de la familia Roblero Morales, el tener derechos ejidales y por lo tanto una participación política mediante la Asamblea de ejidatarios radica en función del género que se tenga, pues los hombres son los que heredan y los que participan en la vida pública del ejido.

Al cuestionar sobre las normas que rigen la herencia de la tierra en Bella Vista del Norte, la gente comentó que generalmente se le hereda al hijo mayor; pero también existen casos en los cuales se le hereda al último de los hijos. En entrevista al señor Juan Cruz García (2012)

Tenemos un concepto de decir: bueno, es que el más grande, el varón va heredar todo y los demás váyanse y el que lo va heredar todo es el que va cuidar a los viejitos; porque es el concepto que está acá pues, que el ejidatario que está heredando supuestamente va a cuidar al papá y a la mamá (...) el concepto que tienen ellos como grandes de que heredan a un solo hijo pues está mal, y sobre todo porque le heredan al varón y dejan sin oportunidad a las hijas, las nietas a las bisnietas sin oportunidad de heredar la tierra.

No necesariamente el mayor, normalmente siempre le dan al mayor pero a veces también le dan al menor o sea como que es el último que se va a quedar en la casa, el último que va a traer su mujer entonces ese es el que va a ver los viejitos porque el más grande

probablemente ya adquirió un derecho de ejidatario o ya se fue a otro lado, depende.

En muchas ocasiones, otorgan una parte de la tierra a cada hijo, dejándole al menor la mayor parte; porque es quien se quedará hasta el último ahí en la casa. Esta es una costumbre aceptada por el ejido y es una especie de protección tanto para los padres que ya son grandes y las hermanas solteras, quienes quedan al cuidado de quien hereda la mayor parte de la tierra.

2.3 ALTERACIONES Y CONFLICTOS

Debido a que las mujeres en el ejido Bella Vista del Norte son excluidas de la herencia y del derecho de propiedad, han optado por otros caminos para poder tener un terreno, una casa o una parcela en la cual trabajar. Originando de esta manera alteraciones y conflictos dentro del ejido. En seguida se analizan los tres casos en cuestión:

El primer caso que se presentó fue el de la Sra. Raymunda Roblero Rodríguez, ella está casada con el Sr. Juan Cruz García originario del municipio de Ostucán, Chiapas. Entre los dos compraron un terreno, el cual pusieron a nombre del padre de ella, para que la Asamblea lo autorizara como herencia del padre a la hija.

Tanto Raymunda como su esposo trabajaban dentro de una Organización por medio de la cual les autorizaron una vivienda; pero tenían que comprobar que tenían el terreno para construirla; es decir, tenían que ser reconocidos como avecindados; por lo que la Sra. Raymunda acudió con quien en ese momento era Presidente del Comisariado ejidal, el Sr. Porfirio Roblero, su primo. El Sr. Porfirio (pensando que no le iban a autorizar la construcción de la vivienda) le firmó una constancia de residencia, por medio de este documento fue reconocida como

habitante del ejido y como poseionaria de un terreno para construir la casa, así le dieron el apoyo de la construcción de la vivienda y fue entonces cuando empezó explícitamente el problema.

El acuerdo interno de que las mujeres no podían casarse con hombres de fuera existía de tiempo atrás, como una costumbre plasmada en un acta de Asamblea, misma que habían firmado los ejidatarios que la componen; sin embargo, comenzó a perder vigencia debido a que seguían llegando hombres originarios de otro lado. Ante esto, decidieron pedir la asesoría del señor Luis Demetrio Domínguez López de la Procuraduría Agraria para que el acuerdo se convirtiera en Reglamento Interno, registrado ante el Registro Agrario Nacional.

Casi en los mismos meses, el Sr. Amado Gutiérrez (quien es ejidatario) le heredó a la Sra. Tereza de Jesús Gutiérrez Rodríguez y a sus tres hermanas, terrenos para que construyeran sus casas, incluso quiso heredarle a Tereza la titularidad de sus derechos ejidales, pero el Sr. Porfirio Roblero (que era el Presidente del Comisariado ejidal) no le quiso firmar ningún documento (como ya lo había hecho con su prima Raymunda) porque estaba casada con el Sr. Mariano López, originario de Guatemala y Asamblea de ejidatarios no lo permitió.

Por su parte, la Sra. Amalia no heredó el terreno en el cual construyó su casa, debido a que (como vimos en la genealogía) su madre, la Sra. Epifania fue excluida del derecho a heredar por ser mujer y el Sr. Aceledonio, su padre, no era originario de ahí de Bella Vista del Norte y llegó después del proceso de dotación y ampliación del ejido, por tanto, no alcanzó tierras.

Amalia, siendo muy joven, se fue de su casa a trabajar a Tijuana, ahí conoció a su esposo, Reynaldo Rafael y procrearon una hija. Tiempo después, al juntar un poco de dinero, regresaron al ejido Bella Vista del Norte y con la idea de establecerse ahí en el ejido le compraron un terreno a su cuñado Maurilio García Hernández, quien es ejidatario. Hicieron un documento de compra y venta, pero considerando que el ejido no aceptó la implementación del PROCEDE (que se encarga de regularizar este tipo de casos), que la venta no ha sido reconocida por

la Asamblea de ejidatarios y que Amalia ni siquiera ha sido reconocida como avecindada (por el hecho de ser mujer) está en riesgo incluso que le quiten la casa que construyó su esposo.

Yo me puse a recapacitar (...) que por ejemplo la casita no es mía, es de mi cuñado, ¡Favor le hicimos al hacer otra casa más! esa casita no tiene papel, entonces ¿hasta cuándo voy a llegar a tener un papel? (...) mi hija ¿qué papeles va a tener?... Si yo no lo tengo ¡Qué de menos ella! ¿Se imagina? un día yo me muero ¿y qué papeles? Le van a decir un día a mi hija, facilito lo sacan de ahí porque no tiene papeles pues (Amalia 29 años)

Como se puede notar este último caso ha sido el más complicado, debido a que el terreno en el que construyó la casa fue vendido por su cuñado; aun sin aceptar el PROCEDE y no es una venta reconocida por la Asamblea Ejidal. Estamos entonces, ante una venta ilegal que refleja la contradicción entre los derechos de propiedad social y propiedad privada. Además de que en el caso de Amalia y como ella misma ha dicho, no cuenta con el apoyo de su familia, pues como vemos en la Genealogía, ella es hija del segundo matrimonio de su madre y sus hermanos mayores no la han apoyado. Otra de las medidas en su contra es que por casi dos años le cortaron las mangueras del suministro de agua.

En cambio, los familiares de las otras mujeres han manifestado su apoyo y solidaridad dentro y fuera de la Asamblea, para que no les cortaran el agua. Los padres de Raymunda y Tereza, incluso siendo ejidatarios, las han apoyado en el caso de Raymunda, que compró el terreno a nombre de su padre para que la Asamblea aceptara y reconociera esta propiedad como herencia y a Tereza heredándole tierras e incluso proponiéndola como ejidataria ante la Asamblea.

Los casos de Raymunda, Tereza y Amalia no han sido los únicos, varias mujeres han optado por abandonar el ejido, pero en el caso específico de Raymunda y Tereza, vemos que el tener relaciones de parentesco con ejidatarios fundadores, les ha facilitado su permanencia en el ejido, esto incluso sin ser

violentadas de la misma manera que Amalia, ni han tenido que abandonar el ejido, como otras mujeres lo han hecho.

Cabe mencionar que mediante la interpretación de la Genealogía elaborada, se demuestra cómo las relaciones de parentesco y herencia de la tierra fortalecen por un lado a los hombres y por otro, excluyen rotundamente a las mujeres.

Otro de los aspectos medulares es la importancia jurídica de la propiedad, ya que como se vio, el hecho de comprar un terreno o construir una casa, ha sido una de las razones para que quieran expulsar a estas familias, mientras vivan en casa de los padres de las mujeres (como en otros casos) el problema se torna menos evidente. Es cuando adquieren una propiedad que la Asamblea de ejidatarios intenta expulsarlas tanto a ellas como a sus esposos del ejido.

Podemos notar entonces tres situaciones de exclusión de género:

- Mujeres casadas con hombres que cuentan con un título de propiedad. La ciudadanía de las mujeres está mediada por sus esposos.
- Mujeres casadas con hombres que no cuentan con título de propiedad. Ni él ni ella ostentan derechos a participar en la vida política del ejido, sin embargo ellos son considerados como vecindados teniendo (en cierta medida) participación en la vida pública. Ellas no.
- Mujeres casadas con hombres no originarios del ejido, que no tienen tierras. En estos casos la ciudadanía de ambos está anulada lo cual no sólo es una violación a los derechos humanos, sino un problema que deriva en la proletarización y migración.

La contradicción que se presenta ante la lucha que realizan las mujeres demandando el derecho a heredar en igualdad que los hombres conlleva a transformación de la propiedad social a la propiedad privada, lo cual implica una aceptación del cambio de normas tradicionales existentes lo cual provocaría que

la tierra se fraccionara más rápidamente y dejaría (de cualquier forma) de ser el patrimonio.

Es fundamental recalcar que la demanda de las mujeres gira en torno no solo de heredar la titularidad de la tierra, como en el caso de Tereza, o de poseer tierras para cultivar, la demanda de las mujeres implica el derecho a vivir en su lugar de nacimiento, derecho que les ha sido negado.

Cuando llegamos a la Comisaría dijeron que la tierra era para los hijos de los ejidatarios, el agua ya no hay mucho. Y entonces es lo que tienen miedo no sé qué más y también porque no mucho lo toman en cuenta las mujeres, pero yo digo: Si tienen miedo todo eso, ¿por qué los hombres traen más mujeres? No deberían de traer más mujeres ¿para qué? si se va a acabar el agua, también toman agua las mujeres...Las mujeres no tienen derecho ni siquiera de heredar un pedacito de terreno. (Reynaldo Rafael, esposo de Amalia Rodríguez, originario de una comunidad de Guerrero)

CAPÍTULO III: PODER SIMBÓLICO EJIDAL: EXCLUSIÓN CONSUECUDINARIA Y LA LUCHA DE LAS MUJERES

Después de analizar las relaciones de parentesco en el capítulo anterior y ver cómo éstas han ido fortaleciendo y otorgándole a la familia Roblero Morales gran poder y prestigio dentro de Bella Vista del Norte, considero necesario evidenciar el cuestionamiento que muchas personas en algún momento nos hemos planteado. El por qué las decisiones que se toman en la Asamblea de ejidatarios por 35 varones (que si bien tienen títulos de propiedad) son tomadas como legítimas, por parte de la población de Bella Vista del Norte; en otras palabras, por qué el destino de 715 personas que habitan el ejido, depende de las decisiones que toman 35 ejidatarios, mediante la Asamblea General; decisiones legitimadas por el poder simbólico con el que cuentan.

La fuerza simbólica es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos como un acto de magia, al margen de cualquier coacción física, pero esta magia sólo opera apoyándose en unas disposiciones registradas a la manera de resortes en lo más profundo de los cuerpos. El poder simbólico no puede ejercerse sin la contribución de los que lo soportan porque lo construyen como tal. Pero al evitar que se detenga en esa verificación (...) hace falta verificar y explicar la construcción social de las estructuras cognitivas que organizan los actos de construcción del mundo y de sus poderes. (Bourdieu, 2000; 54-56)

Para poder comprender cómo se desarrolla el problema a tratar, es necesario saber cuáles son las autoridades reconocidas por la Ley Agraria y cuáles son sus funciones. En la Sección tercera de la Ley Agraria se reconocen, dentro de la figura del Ejido en México, tres órganos:

- La Asamblea de Ejidatarios
- El Comisariado Ejidal
- El Consejo de Vigilancia

Según los Artículos 22, 23 y 24: El órgano supremo del ejido es la Asamblea Ejidal, en ella participan todos los ejidatarios sin mediación en sí; es de alguna manera una suerte de “democracia directa”, según la Ley Agraria debe reunirse por lo menos cada seis meses de manera ordinaria y puede ser convocada por el Comisariado Ejidal o por el Consejo de Vigilancia, ya sea a iniciativa propia o si lo solicitan al menos veinte ejidatarios o el veinte por ciento del total de ejidatarios que integren el núcleo de población ejidal.

El Comisariado Ejidal es el órgano ejecutivo de los acuerdos de la Asamblea, así como de la representación y gestión administrativa del ejido. Está constituido por un Presidente, un Secretario y un Tesorero (propietarios y sus respectivos suplentes).

Según el Artículo 33 de la Ley Agraria son facultades y obligaciones del comisariado:

- I. Representar al núcleo de población ejidal y administrar los bienes comunes del ejido, en los términos que fije la Asamblea, con las facultades de un apoderado general para actos de administración y cobranzas;
- II. Procurar que se respeten estrictamente los derechos de los ejidatarios;
- III. Convocar a la asamblea en los términos de la ley, así como cumplir los acuerdos que dicten las mismas
- IV. Dar cuenta a la Asamblea de las labores efectuadas y del movimiento de fondos, así como informar a ésta sobre los trabajos de aprovechamiento de las tierras de uso común y el estado en que éstas se encuentran y

V. Las demás que señale la ley y el Reglamento Interno del ejido.

Por su parte, el Consejo de Vigilancia se constituye por un Presidente y dos Secretarios (propietarios y sus respectivos suplentes) y operará conforme a sus facultades y de acuerdo con el Reglamento Interno. Este cuerpo auditor actuará escrutando las actuaciones del Comisariado, asegurándose de que se cumplan las leyes agrarias, así como las internas dadas por el ejido. Durarán en su cargo hasta tres años, no pudiendo reelegirse por un periodo idéntico al que estuvieron bajo el carácter de propietario. De no convocarse a elección, pasados los tres años, automáticamente aquellos que eran suplentes se convierten en propietarios, esto mismo vale para el Comisariado Ejidal.

3.1 LA ASAMBLEA DE EJIDATARIOS DE BELLA VISTA DEL NORTE

Como vimos en el Capítulo I, durante el proceso de dotación del ejido fueron encontrados 25 capacitados y 10 más fueron beneficiados en la ampliación, teniendo de esta manera un total de 35 ejidatarios con títulos de derechos agrarios y con derecho a voz y voto dentro de la Asamblea. Además de los ejidatarios “básicos”, hay ejidatarios con “derecho a salvo” (o hijos de ellos) es decir, no cuentan con títulos de propiedad pero son tomados en cuenta principalmente para las cooperaciones y días de trabajo. Tienen derecho a asistir a las asambleas pero no tienen voz, únicamente pueden votar. Estos últimos no alcanzaron las 20 hectáreas, tienen entre 6 y 8. En total con ejidatarios “de base” y con “derecho a salvo”, son 67 personas que conforman la Asamblea Ejidal de Bella Vista del Norte.

En lo referente a los avecindados, son personas que según la Ley Agraria tienen viviendo en el ejido un año o más, y su terreno fue donado por el ejido para la construcción de sus viviendas, no cuentan con títulos de propiedad y llegaron al ejido después del proceso de dotación (por lo tanto no fueron dotados) tienen que

realizar trabajo público como limpiar caminos, hacer obras públicas, trabajar la parcela escolar y cooperar económicamente. El acuerdo que tienen en Bella Vista del Nortees que los avecindados cooperan la mitad en relación a los ejidatarios.

En palabras del actual Presidente del Comisariado ejidal:

Con derecho a salvo quiere decir que están en el ejido, están viviendo, están trabajando; pero no tiene derechos con terrenos del ejido ahora, pero sí tienen terreno porque el ejido le donó un pedazo. Que ellos como compañerismo dicen: “No, aquí están buenos los compañeros, están trabajando porque ellos saben”. Tal vez saben de albañilería, un poquito sabían de albañil, que tal vez ellos son medios carpinteros van a hacer la cajita de un muerto, de un vecino que se muera y ellos algunos amigos, algunos compañeros, tienen o tenía alguna inteligencia, entonces como es inteligente le daban entrada a esa gente, pues pedía así la gente. “Pero nosotros ya estamos completos, nuestro número en la lista como ejidatarios”. Pero si quiere que se esté, como compañeros le va a dar un pedacito de su terrenito para que lo trabaje, pero no tiene la misma capacidad como un ejidatario de 25 hectáreas; porque tiene certificado de derechos agrarios y ya ellos no, no les dieron sus certificados de derechos agrarios, le ampara el ejido (...) no tiene su certificado agrario (...) no aparecen sus nombres registrados en la lista de la agraria, si no que ya ellos estaban como un particular pero la gente lo tomaba en cuenta como ejidatarios.

Cuando hay que nombrar una nueva directiva, ya sea del Comisariado Ejidal o del Consejo de Vigilancia, llega el promotor agrario y convocan a los ejidatarios, tanto de base como con derecho a salvo para la elección.

Anteriormente, las reuniones de la Asamblea de Ejidatarios se efectuaban cada mes, pero como acuerdo de la misma, decidieron efectuar las reuniones ordinarias cada dos meses; a éstas asisten únicamente los ejidatarios de base y

en caso que haya algún motivo para convocar una extraordinaria, convocan a los ejidatarios con derecho a salvo. Los únicos con títulos de propiedad son los ejidatarios de base o “derecheros”, los que son con derecho a salvo no cuentan con títulos, pero como vimos en el capítulo anterior, participan dentro de las asambleas, pues al momento de la dotación eran los 67 que siguen convocando a las asambleas.

El funcionamiento de la Asamblea de ejidatarios consiste en reuniones ordinarias de los 35 ejidatarios y las extraordinarias con los 67. En ellas se toman las decisiones del ejido. Únicamente tienen derecho a voz y voto los que tienen títulos de propiedad y los de derecho a salvo tienen derecho a voto. Las decisiones que afectan a las 715 personas que viven en Bella Vista del Norte son tomadas en consenso por los ejidatarios que conforman la asamblea. Cabe mencionar que son 35 los hombres que toman las decisiones referentes al total de la población del ejido.

El Comisariado Ejidal está conformado de acuerdo a lo reglamentario, el Presidente, el Secretario y el Tesorero y sus respectivos suplentes; al igual que el Consejo de Vigilancia. La duración de cada administración es de tres años.

Dentro de Bella Vista del Norte también existe la figura del Agente Municipal, siendo un cargo del gobierno municipal, no ejidal. Es quien está encargado de la administración de justicia y es, por decirlo de alguna manera el “puente” entre las autoridades municipales y el ejido. Dentro de Bella Vista del Norte hay una cárcel, cuando alguien comete una acción que va contra las normas del ejido, lo llevan ante el Agente Municipal y levantan un acta explicando el motivo por el cual lo están deteniendo, el nombre de quien lo acusa y dependiendo de la gravedad del asunto, lo detienen por unas horas o lo entregan a las autoridades municipales quienes envían a la policía ministerial y firman una especie de recibo y se lo llevan.

Al indagar sobre el funcionamiento de la cárcel en el ejido, el actual Presidente del Comisariado Ejidal dijo:

La familia va a pedir al Agente: “mi hijo está peleando en mi casa”, o “Le está pegando a fulano, en vez de estar ahí váyanlo a agarrar” y ya dice el agente municipal: “Bueno, vayan a agarrarlo”. Si está bolo, lo llevan y lo sacan al otro día (...) dice la mamá o el papá: “Aquí voy a mandar a mi hijo, sáquenlo mañana o pasado”, es castigo lo que piden (Porfirio Roblero, 45 años)

Además del cargo de Agente Municipal (que dura un año), hay otras figuras que coadyuvan a la organización del ejido, como el Comité de Educación (un año en función), que se encarga de ver todo lo referente a las escuelas (hay un jardín de niños, una primaria y una telesecundaria). También hay mesas directivas de: agua potable, de carreteras y caminos, de la parcela escolar, cargos que son elegidos por la comunidad y tienen una duración de un año.

Ninguna autoridad, ningún miembro del Comité ni de las mesas directivas, perciben sueldo alguno, es un servicio que tienen que brindarle a la comunidad, pues esto es parte de un acuerdo tomado entre los ejidatarios.

3.2 PODER SIMBÓLICO EN EL ESPACIO COMUNITARIO

Después de conocer de manera general la conformación y el funcionamiento del ejido Bella Vista del Norte, es fundamental identificar el poder simbólico con el que cuenta la Asamblea de ejidatarios ya que es a partir de este que se legitiman las decisiones de la misma.

Considero importante mencionar que, además del interés por conocer elementos que ayudaran a la reconstrucción histórica del ejido, existió también la necesidad de entablar comunicación con los fundadores del ejido, debido al gran reconocimiento social con el que cuentan. El hecho de llegar y acercarme a ellos, abrió paso para que me permitieran entrevistar a otras personas.

De manera general, todas las personas entrevistadas se referían a ellos como “los fundadores”, “los primeritos que llegaron”, “los que se organizaron para la fundación del ejido”, “los meros meros que llegaron”. Y los fundadores están conscientes de su esfuerzo y su lucha por la tierra; por lo tanto, ese prestigio y reconocimiento también se extiende hacia sus familiares (a sus hijos varones principalmente).

Sobre lo anterior, cito el fragmento de una entrevista a uno de estos fundadores:

Cuesta hacerlo (*se refiere al proceso de fundación*). Ahorita hay mucha cooperación hacer en la escuela, aquí ya cooperaron mucho, cooperamos para hacer la escuela allá, acá la Agencia, entonces no había presidente, no había. Ha sido fuerza de los ejidatarios, sudor del ejidatario. Todo, la escuela, son de los ejidatarios, pasamos a traer la lámina allá en Comalapa, en la Hamaca, pasamos poco a poco, poco a poco, cargadito; entre cuatro una hoja de lámina, así lo pasamos, no había carretera, ya se sufrió. Ya sufrimos nosotros, ahora pues gracias a Dios los jóvenes ya nomas están a todo gusto. (Rosario Roblero, 82 años, fundador del ejido)

Por consiguiente, los que heredaron de estos fundadores los derechos como ejidatarios y conforman actualmente la Asamblea cuentan con el poder real y simbólico de tomar decisiones que beneficien o perjudiquen a la comunidad. Los acuerdos que se toman en la Asamblea son respetados por los más de 700 habitantes del ejido.

El prestigio de los fundadores se convierte en poder real y simbólico de la Asamblea. El Reglamento Interno es la base jurídica y el reconocimiento de las autoridades agrarias al cual se ha sumado la práctica comunitaria y la costumbre tradicional de tomar los acuerdos por consenso. La parte simbólica es el

reconocimiento total, sin posibilidades de discusión de los acuerdos y de la exclusión de las mujeres.

3.2.1 LA ASAMBLEA EJIDAL Y SU MEDIACIÓN ENTRE LA FAMILIA Y EL ESTADO

Como vimos en el apartado anterior, el poder de los acuerdos de la Asamblea es relevante, es importante señalar, que no todos dentro de la Asamblea tienen la misma influencia, hay diversos grupos en tensión dentro de ella y por lo mismo, cuando logran tomar un acuerdo exigen su cumplimiento al resto de la población.

La dinámica de la Asamblea Ejidal además de estar regulada por las relaciones de parentesco y por la titularidad de la tierra, se ve influenciada por la pertenencia a diferentes organizaciones sociales como la OPEZ (Organización Proletaria Emiliano Zapata) la OCEZ-CNPA (Organización Campesina Emiliano Zapata- Coordinadora Nacional Plan de Ayala) e incluso por su filiación a diversos grupos religiosos. Esto será incluido en la Problemática a desarrollar la siguiente etapa de la investigación planteada para la tesis de Doctorado.

La Asamblea de ejidatarios regula internamente la cesión de derechos, a un adulto mayor los mismos ejidatarios “le hacen ver su edad” como sucedió en el caso de don Rosario, los ejidatarios dijeron “ya tiene usted 66, ya es hora de descansar” sugiriendo que heredara sus derechos a su hijo, aconsejándole no heredar a una de sus hijas (pudo haber heredado a Raymunda, quien es la que se hace cargo de él y de su esposa) pero le dijeron: “Ella no va a trabajar, no va a ir a poner un puente, por eso se le tiene que heredar a un hombre”.

Es decir, la Asamblea Ejidal tiene que reconocer y aprobar a la persona quien heredará los títulos de propiedad y que será parte de la misma. En las reuniones de la Asamblea les aconsejan a los ejidatarios decirles a sus hijas que se casen con hombres de ahí mismo, de Bella Vista del Norte, advirtiéndoles que

si se casan con hombres originarios de otro lado, se tendrán que ir. Incluso han llegado a impedir que hereden títulos de propiedad y por ende, los derechos correspondientes como ejidatarias. Como es el caso de Tereza Rodríguez, a quien su padre le quería heredar sus derechos y esto, incluso, resultó irrisorio para los ejidatarios.

3.2.2 REGLAMENTO INTERNO DEL EJIDO BELLA VISTA DEL NORTE

Una de las principales funciones que según el Artículo 23 es de competencia exclusiva de la Asamblea, es la formulación y modificación del Reglamento Interno del ejido; que en teoría no puede contradecir las leyes estatales y nacionales pero que en la práctica se hace. Este es un documento en el que se define la operación interna del ejido; su elaboración es responsabilidad de la misma Asamblea, quienes pueden elaborarlo solicitando ayuda del personal de la Procuraduría Agraria (PA)¹⁶, o pueden encargarle la tarea a un grupo de personas asignadas con la finalidad de elaborarlo (puede ser una comisión de ejidatarios, el Comisariado Ejidal, el Consejo de Vigilancia o si así lo deciden, personas ajenas al ejido) para posteriormente ponerlo a consideración de la Asamblea.

El Reglamento Interno del ejido según el Artículo 10¹⁷ de la Ley Agraria debe inscribirse en el Registro Agrario Nacional¹⁸ y debe contener las bases

¹⁶ La Procuraduría Agraria tiene funciones de servicio social y está encargada de la defensa de los derechos del los ejidatarios, comuneros, sucesores de ejidatarios o comuneros, ejidos, comunidades, pequeños propietarios, avocindados y jornaleros agrícolas, mediante la aplicación de las atribuciones que le confiere la ley.

¹⁷ Artículo 10.- Los ejidos operan de acuerdo con su reglamento interno, sin más limitaciones en sus actividades que las que dispone la ley. Su reglamento se inscribirá en el Registro Agrario Nacional, y deberá contener las bases generales para la organización económica y social del ejido

generales para la organización económica y social del ejido, los requisitos para admitir nuevos ejidatarios y las reglas para el aprovechamiento de las tierras de uso común.

Además de los elementos básicos para su registro:

1. Datos generales de identificación del núcleo de población.
2. Frecuencia de las reuniones de la Asamblea.
3. Derechos, obligaciones y funciones del Comisariado Ejidal y Consejo de Vigilancia, no señalados en la Ley Agraria.
4. Cómo desempeñarán sus funciones, responsabilidades y competencias las comisiones y los secretarios auxiliares que forman parte del Comisariado Ejidal y Consejo de Vigilancia.
5. Forma de uso o aprovechamiento de aguajes dentro de las tierras ejidales no asignadas a algún ejidatario.
6. Se podrán adicionar los derechos que correspondan a cada ejidatario de la asignación de alguna o algunas parcelas otorgadas a un grupo de ejidatarios, si no se reparte proporcionalmente.
7. Deberá contener las normas de operación y uso de parcela escolar.
8. Condiciones o requisitos a cumplir para que el ejido conozca, evalúe y decida participar en asociaciones.

que se adopten libremente, los requisitos para admitir nuevos ejidatarios, las reglas para el aprovechamiento de las tierras de uso común, así como las demás disposiciones que conforme a esta ley deban ser incluidas en el reglamento y las demás que cada ejido considere pertinentes.

¹⁸ El Registro Agrario Nacional, es un órgano desconcentrado de la Secretaría de la Reforma Agraria, que tiene a su cargo la función registral, de asistencia técnica y catastral, así como de resguardo, acopio, archivo y análisis documental del sector agrario. La función registral se realiza mediante actividades de calificación, inscripción y certificación de actos jurídicos y documentos.

El origen de la elaboración del Reglamento Interno del Ejido Bella Vista del Norte se remonta a un asesinato ocurrido hace más de 20 años. Con base en las entrevistas realizadas, la historia es la siguiente:

La señora Margarita, originaria del ejido Bella Vista del Norte, se casó siendo muy joven con un poblador (ejidatario) de ahí mismo, con quien tuvo tres hijas y ningún hijo; al pasar un tiempo, quedó viuda y sin hijos varones para heredar. La Asamblea decidió “respetar” los derechos ejidales que le fueron heredados. Tiempo después, el Sr. Abdón Roblero, hijo de uno de los fundadores del ejido, Rosario Roblero Morales. (Checar genealogía del capítulo anterior) entabló una relación amorosa con ella; aunque él se encontraba casado, esa relación no era aprobada por los habitantes y por consiguiente, había muchos rumores en torno a ella.

Al poco tiempo, la Sra. Margarita estableció una nueva relación con el Sr. Amado, quien era originario de San Juan, (municipio de Chamic); los pobladores no veían con agrado que viviera en el ejido con un “hombre de fuera”. Debido a la desconfianza de los ejidatarios y bajo presión de los mismos, la señora Margarita firmó ante la Asamblea un acta en la cual ella se hacía responsable de los actos que cometiera su esposo, con la finalidad de que los ejidatarios no se opusieran a que continuaran viviendo en Bella Vista del Norte.

Pero el Sr. Abdón continuaba buscándola e intentando restablecer la relación amorosa que había sostenido con ella; por lo que comenzaron a tensarse las relaciones entre los habitantes. Pasado algún tiempo, los Sres. Abdón, Amado, don Hilario (otro de los fundadores entrevistados) y la señora Margarita acudieron a la ciudad de Comalapa y al regresar, presuntamente en estado de ebriedad, en la entrada de Bella Vista del Norte en un lugar que se conoce como “la Hamaca”, los señores Abdón y Amado, tuvieron una pelea que concluyó con el asesinato del primero.

Sucedido esto, acudieron a avisarle a los familiares del Sr. Abdón, pero cuando las autoridades llegaron al lugar, el señor Amado se había ido; por lo que

detuvieron a doña Margarita, fueron a la ciudad de Comalapa por la policía para perseguir al responsable del homicidio, lo encontraron, lo detuvieron quedando a disposición de las autoridades municipales. En tanto, a la señora Margarita también la detuvieron, pero al ver que ella no era la responsable, la dejaron en libertad y regresó a Bella Vista del Norte.

La Asamblea de ejidatarios acordó que ella era directamente la responsable de la muerte del Sr. Abdón Roblero, esto por haber llevado al ejido a un hombre de fuera y porque firmó un acta responsabilizándose de lo que hiciera su marido y así, decidieron que ya no tenía el derecho de vivir ahí, que debía irse, despojándola de la casa en la que vivía, corriéndola del ejido y quitándole el título y sus derechos como ejidataria.

Tanto los ejidatarios como los miembros de la comunidad quedaron sumamente impactados con el acontecimiento, por lo que empezaron a idear la manera de evitar que algo parecido ocurriera de nuevo. Comenzaron a ver como un problema el hecho de que las mujeres se casaran (y se casen) con hombres que no hayan nacido en Bella Vista del Norte y debían asegurarse de que esto no volviera a suceder y por acuerdo de Asamblea, acordaron prohibir que hombres ajenos al ejido lleguen a vivir ahí.

Se dieron a la tarea de crear un Acuerdo Interno, es decir, solo mediante una Acta de Asamblea en la que estipulaban que las mujeres del ejido Bella Vista del Norte, debían casarse únicamente con hijos de ejidatarios y avecindados, que no debían aceptar maridos de fuera. Pero al paso de los años y al ver que continuaban llegando hombres de otros lados, consideraron además que esta “ley interna” tenía que formalizarse y solicitaron la asesoría de la Procuraduría Agraria¹⁹ que envió al Promotor Agrario, el Ingeniero Luis Demetrio Domínguez

¹⁹ La Procuraduría Agraria (PA) tiene funciones de servicio social y está encargada de la defensa de los derechos de los ejidatarios, comuneros, sucesores de ejidatarios o comuneros, ejidos, comunidades, pequeños propietarios, avecindados y jornaleros agrícolas, mediante la aplicación de las atribuciones que le confiere la ley.

López, quien los asesoró en la redacción del Reglamento Interno, mismo que fue inscrito ante el Registro Agrario Nacional, para adquirir el reconocimiento y validez y por consiguiente, se convirtiera en Reglamento Interno el 29 de agosto de 2001, legitimándose de esta manera para regir la vida del ejido.

Cabe mencionar que según la Ley Agraria los Reglamentos son revisados minuciosamente para evitar que las disposiciones violen los derechos humanos y que no sean contrarios a los preceptos básicos de la Constitución Política, que es la máxima ley que nos rige, que nada ni nadie puede estar por encima de ella y que ningún Reglamento o acto de autoridades pueden ir en contra de ella, de lo contrario, se considera anticonstitucional²⁰.

Dentro del Reglamento Interno hay varios artículos que hacen referencia a las personas ajenas del ejido, pero es en específico el artículo siguiente el que limita directamente a las mujeres a decidir con quién casarse.

Artículo 37. Las mujeres del ejido que se unan en matrimonio o unión libre con hombres ajenos al ejido, deberán radicar fuera del ejido, pudiendo visitar a su familia cuando así lo deseen. Es obligación de los padres, informar a sus hijas de esta disposición. Quien no lo cumpla será desalojado del ejido, quien solicitará al Ministerio Público intervenga en la diligencia de desalojo.

Una de las principales razones por las que decidieron registrar el Reglamento Interno, se debe a que a pesar de éste acuerdo de la comunidad, han habido varios casos de mujeres que se casan o que viven en unión libre con hombres oriundos de otras localidades e incluso de otros estados y/o países. Por lo que decidieron que ese acuerdo se legitimara ante el Registro Agrario Nacional

²⁰ Esta responsabilidad que tuvo la Procuraduría Agraria al asesorar y la que tuvo el personal del Registro Agrario Nacional al no considerar el Reglamento como anticonstitucional, es parte de la problemática que analizaré en la tesis de Doctorado.

(RAN) y “legalmente” pudieran exigir que las mujeres no se casen con hombres de fuera.

Es importante señalar que aunque el asesinato se presenta como la causa para la elaboración y registro del Reglamento Interno, más bien puede ser visto como consecuencia de este asesinato, pues desde antes de que ocurriera el asesinato, hicieron firmar a la Sra. Margarita un documento responsabilizándose “por lo que hiciera” su esposo; por lo tanto, esa desconfianza y rechazo a los hombres que llegaron después de la fundación del ejido, es anterior al homicidio.

Este acontecimiento tuvo las peores repercusiones para la Sra. Margarita, pues le quitaron sus derechos como ejidataria, la corrieron de su casa y la despojaron de los terrenos que le había heredado su primer esposo. Como únicamente tenía tres hijas, los ejidatarios pensaron que podían casarse con hombres de fuera, así lo mejor era que la Asamblea “recogiera” esos derechos y posteriormente se le otorgaron al Sr. Eduardo Pérez Hernández

Después de un tiempo él ocupó el cargo de Presidente del Comisariado Ejidal, presionando y acosando a las mujeres que estaban casadas con hombres de fuera para que abandonaran el ejido.

Al preguntar sobre el destino de la Sra. Margarita, en entrevistas a habitantes del ejido me comentaron:

Lo tiraron en la cárcel a la señora, desnuda amanecía la señora, saber qué le hacían los policías, amanecía desnuda; llegaba pue la hija, chamacona; desnudita estaba su mamá, ese era su castigo. Todo por esa famosa acta firmada, mejor ella no hubiera dicho nada, pero la señora tuvo la culpa (Mujer de Bella Vista del Norte de 65 años de edad)

Si bien es cierto, que la muerte del señor Abdón es el problema aparente, la causa oculta pero principal es la defensa de la propiedad ejidal para los titulares y la “pureza” de ese derecho patrilíneo para seguir regulándola, lo que

implica la legitimación de las expulsiones de las mujeres incluyendo a la Señora Margarita.

La esposa del Sr. Abdón Roblero la Sra. Florinda Morales, fue la que directamente solicitó por escrito a la Asamblea de ejidatarios que ya no se aceptara gente de fuera, solicitud apoyada también por los familiares del Sr. Abdón. Uno de los principales motivos para no aceptar a los hombres de fuera ha sido que “no se sabe a qué llegan, que no se conocen, que no quieren que pase lo mismo”.

El actual Presidente del Comisariado Ejidal me comentó: “es por seguridad de los de la colonia más que nada. Luego unos dicen “yo aquí llego, hago lo que quiera, total no soy de aquí” si el muchacho quiere casarse con alguien de acá y si es de fuera, que se la lleve a su casa, es lógico.”

Tres mujeres de este ejido han iniciado una lucha por el reconocimiento de sus derechos, entre ellos a elegir con quién casarse, de vivir en el lugar en el que nacieron y el derecho a la propiedad, obteniendo el 6 de mayo de 2008 la sentencia del Tribunal Agrario del Distrito 04 a su favor consiguiendo la nulidad del artículo citado.

A pesar de la sentencia dictada en favor de las mujeres y de una recomendación de la Comisión de Derechos Humanos debido a que el artículo ha sido violatorio a los derechos de las mujeres, en la práctica el Reglamento Interno sigue vigente en el ejido. Ocasionando que algunas mujeres tengan que dejar sus hogares y su familia o que las que aún viven ahí, sigan soportando el acoso de las autoridades quienes las presionan para que se vayan.

3.3 COHESIÓN TERRITORIAL Y LUCHAS DE PODER

La base económica en Bella Vista del Norte continúa siendo la agricultura, tanto para el autoconsumo como para la comercialización de productos como café,

cacahuete y maíz, esto explica de alguna manera la defensa y la lucha por la tierra; recordemos que es un ejido que se caracteriza por la existencia de diversas organizaciones campesinas, que se distinguen por la lucha y la resistencia ante el sistema neoliberal y específicamente ante el PROCEDE, así, la problemática está enmarcada en una lucha permanente por la tierra, la defensa de la cohesión territorial y la propiedad social, es decir ejidal.

Todo esto se da en un contexto sumamente complejo pues la producción campesina en Chiapas y en todo el país está en crisis debido a los acuerdos del TLC que han puesto a la baja los precios de los productos agrícolas en el mercado y porque no hay suficiente apoyo del Estado para el agro, no hay proyectos adecuados para la producción, ya que se necesitan mayores recursos tanto económicos como humanos, esto aunado a la Reforma al artículo 27 constitucional, con el cual se da fin al reparto agrario, hace que los campesinos creen sus propios mecanismos de defensa hacia el exterior.

Esto marca una coyuntura, ya que fue alrededor de 1992 que la gente comenzó a organizarse más vehementemente contra los hombres de fuera:

Nosotros no queremos gente de fuera a vivir aquí, de otro ejido. Puro hijo de los ejidatarios, hijos de los avecindados (...) si el ejidatario o cualquier persona tiene derecho de vender un pedazo de terreno, porque así es en otros ejidos pues, en otros municipios, ya hay gente de otro lugar, gente de otro municipio ahí está viviendo. Pero si éste tiene dinero, al rato aquel que llegó a vivir ahí, va comprar terreno con los ejidatarios, al rato ya va a tener más terreno que el ejidatario, aquí no, nosotros no lo permitimos (...) nosotros no lo aceptamos el PROCEDE (Porfirio Roblero Morales, actual Presidente del comisariado ejidal).

Lamentablemente uno de estos mecanismos de resistencia, atenta directamente contra los derechos de las mujeres, pues es a ellas a quienes se les

restringe directamente el derecho a elegir a su pareja, a seguir viviendo en el ejido, a ser propietarias; se les limita el derecho a heredar la tierra y como consecuencia se ve anulada su participación política dentro del ejido.

Todo lo anterior está mediado por las relaciones de poder existentes en el ejido, pues el hecho de ser varones en Bella Vista del Norte coloca en una posición diferente incluso a miembros de una misma familia. El ser de determinada familia influye para que las mujeres, incluso entre ellas, tengan una posición menos subordinada e incluso sean menos acosadas por la Asamblea de ejidatarios.

3.4 EXCLUSIÓN CONSUECUDINARIA Y LA LUCHA DE LAS MUJERES

Hemos visto hasta ahora que la exclusión de las mujeres, específicamente al derecho de propiedad y a la herencia en este ejido, está mediada por diferentes factores: el asesinato de un habitante del ejido, la resistencia ante el sistema capitalista neoliberal, las relaciones de parentesco y herencia consuetudinarias, entre otras; pero debemos considerar que la causa principal, la que origina esta exclusión es el hecho de ser mujer.

En esta situación vemos claramente cómo el hecho de nacer mujer en este ejido, las coloca en franca desventaja con respecto a los varones. Pero las respuestas ante esta desventaja y su situación no es igual para todas, pues han habido varios casos en los que la subordinación es tal, que muchas mujeres se han ido “por su voluntad”, otras han sido presionadas por sus mismos familiares (directamente los padres) para abandonar el ejido; pero hay otras que por pertenecer a cierta familia, tener cierto nivel educativo o experiencias de trabajo fuera del ejido pueden hoy tanto continuar viviendo en el ejido como luchar por el reconocimiento de sus derechos.

En específico se trata de tres mujeres, primas hermanas, cada una hija de tres hermanas que como vimos en la genealogía 2 del capítulo anterior fueron excluidas de la herencia que les correspondía, discriminadas por cuestiones de género: las señoras Raymunda Roblero Rodríguez, Tereza de Jesús Gutiérrez Rodríguez y Amalia Vázquez Rodríguez.

3.4.1 PROCESO DE CONCIENTIZACIÓN DE LAS MUJERES

Las tres mujeres, hijas de tres hermanas, además de tener una relación de parentesco matrilineal, comparten un proceso de concientización y por lo tanto una lucha común. Es importante reconocer que entre las tres existen ciertas similitudes, puesto que están casadas con hombres que no son originarios del ejido, las tres han emprendido una lucha por el reconocimiento de sus derechos; pero es necesario reconocer la existencia también de determinadas diferencias, tanto de sus propias historias de vida, sus relaciones familiares-afectivas, esto hace que cada una viva y se posicione de una manera específica ante la problemática. El proceso de cada una ha sido diferente y en ocasiones hasta ha generado ciertas tensiones dentro del ejido e incluso entre la relación entre ellas mismas.

La Sra. Raymunda se encuentra casada con Juan Cruz García, originario de Ostucán, los dos pertenecían a una organización social. Ella era líder de un grupo de mujeres dentro de esa misma organización. Los dos son una pareja consciente de las desigualdades sociales, con un posicionamiento político claro y definido.

Tereza por su parte está casada con el Sr. Mariano López, originario de Guatemala, el Sr. Mariano llegó a Bella Vista del Norte antes de que se creara el Reglamento Interno; él tenía la aceptación y de alguna manera el reconocimiento como vecindado de la Asamblea de Bella Vista, pues incluso ocupó el cargo de policía dentro del ejido. El problema en su caso, fue que con el programa de

repatriación de los refugiados guatemaltecos, él regresó a Guatemala y salió por un tiempo del ejido; cuando regresó ya estaba el Reglamento Interno comenzaron a excluirlo.

Tanto Raymunda como Tereza son hijas de ejidatarios, Raymunda de don Rosario Roblero, uno de los fundadores del ejido e integrante de la familia más poderosa que pude identificar dentro del ejido. Y Tereza hija de Amado Gutiérrez, ejidatario dotado de tierra durante la ampliación del ejido. Ellas dos, por ser hijas de ejidatarios y por contar con el apoyo de sus familiares, tienen una situación distinta a la de Amalia Vázquez Rodríguez (situación que veremos más adelante).

Tanto Raymunda como Tereza, al ser hijas de ejidatarios, tuvieron el derecho de heredar un tierras por parte de sus padres, Raymunda no estuvo contemplada para heredar los derechos ejidales de su padre, don Rosario, ya que tuvo dos hermanos varones, el Sr. Abdón quien originalmente sería el heredero de esos derechos; pero que al morir fueron heredados por el hermano menor: Víctor Roblero. Por su parte, el Sr. Amado Gutiérrez sí quiso heredarle sus derechos como ejidataria a la Sra. Tereza pero la Asamblea de ejidatarios no aprobó lo anterior, debido tanto a estar casada con un hombre que no es originario de ahí como por ser mujer.

En el caso de la señora Raymunda cabe mencionar que mientras no hubo una propiedad que demostrara que pensaba quedarse definitivamente a vivir ahí con su esposo, no había un conflicto explícito. Únicamente en las Asambleas le preguntaban a su papá (Rosario Roblero, fundador) cuánto tiempo más pensaban quedarse a vivir, porque estaba prohibido que lo hiciera su esposo.

En primera instancia la Sra. Raymunda acudió a Motozintla a la Comisión de Derechos Humanos, pero ahí le dijeron que no podrían ayudarla, después fue a la Delegación de gobierno en la ciudad de Comalapa y ahí el Delegado le

aconsejó abandonar el ejido y rentar una casa ahí en Comalapa, a lo cual se negó rotundamente pues ya contaba con una casa propia en el ejido.

La demanda de las mujeres por el reconocimiento de sus derechos, se dio en el marco de un encuentro católico en la Ciudad de Comitán (2004), llegó el Obispo Samuel Ruiz y mencionó que si alguien estaba sufriendo de violencia en alguna comunidad, que había una Comisión de Derechos Humanos en San Cristóbal de las Casas, que apoyaba a las personas que estaban sufriendo violencia, que quien estuviera pasando una situación de violación a sus derechos, que se acercaran a la casa pastoral. Al terminar el evento, doña Raymunda se acercó a preguntar y le dieron la información necesaria del *Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas* (Frayba). Esta organización las canalizó (a Raymunda y Tereza) al Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas (CDMCH) en 2004. Las abogadas que laboraban en ese momento, las asesoraron jurídicamente y comenzaron a ejercer, al mismo tiempo, presión social frente a la problemática, la situación que estaban viviendo las mujeres en Bella Vista del Norte se comenzó a difundir a través de los medios de comunicación a nivel nacional e incluso internacional. Un año después por presión de la Asamblea de ejidatarios hacia los familiares de las señoras Norma Morales Ramírez y Evangelina Gómez Pérez a quienes logran desalojar del ejido.

Desde entonces y hasta la fecha, las mujeres se han enfrentado al acoso por parte de la Asamblea, pues las citan ante la Asamblea y las presionan para firmar actas comprometiéndose a abandonar el ejido en un tiempo determinado.

Asesoradas por las abogadas del CDMCH, con un representante legal de la Procuraduría Agraria presentaron en 2007 una demanda ante el Tribunal Unitario Agrario del Distrito IV, ubicado en la ciudad de Tapachula en contra de la Asamblea de ejidatarios, solicitando la anulación parcial del Reglamento Interno y la anulación total del Artículo 37 por ser violatorio a los derechos de las mujeres; solicitaron el reconocimiento de Raymunda como avecindada y a Tereza como

ejidataria, con lo que reconocerían el derecho de posesión de los terrenos que tenían.

Durante esta primera etapa de la lucha que iniciaron Raymunda y Tereza, la Sra. Amalia estaba trabajando en Tijuana, donde se casó con Reynaldo Rafael, originario del estado de Guerrero. Al regresar a Bella Vista del Norte con su esposo y su hija, se encontraron con que el Artículo 37 ya había sido anulado jurídicamente pero dicha anulación no ha sido hasta la fecha reconocida por la Asamblea de ejidatarios y comenzó a asistir a los talleres que imparten las compañeras del CDMCH. Llegaron en el 2009 a Bella Vista del Norte y se instalaron en la casa de doña Epifania, madre de Amalia.

Con el dinero que habían ahorrado ella y su esposo, le compraron un terreno al Sr. Maurilio García Hernández, que es ejidatario y cuñado de Amalia. Como en este caso no fue por herencia, sino una venta ilegal, la Asamblea de ejidatarios tomó represalias también directamente contra ella y su familia.

Tanto a Raymunda como a Tereza las habían amenazado con que les cortarían el agua, la luz y les quemarían su casa. Pero estas fueron solo amenazas, porque dentro de la propia Asamblea tenían un familiar que hablara a favor de ellas, en cambio en el caso de Amalia, las amenazas comenzaron a ejecutarse:

En el tiempo de seca, cuando quitaron el agua fue el 24 de abril (2010) ¿se imagina? era sequía, un gran veranazo que había ¿se imagina lo que pasamos, mi mamá, mi hermana yo? Todas llorando, “¡Ay Dios mío! digo, por allá encontraba a alguien, lloraba. “¡Nos quitaron el agua!”, mi hermana llorando... Me afectó bastante (...) No teníamos agua potable, recogíamos el agua de la lluvia, lo tomábamos, todo lo hacíamos con agua de lluvia y se siente muy feo, los vecinos no me podían dar agua porque también se las iban a cortar, yo no sé porqué pasó todo esto y por eso estoy aquí con un coraje muy grande, si yo pudiera hacer algo lo haría pero no puedo

hacer nada solamente poder platicar lo que he vivido” (Amalia Rodríguez, 29 años, Bella Vista del Norte)

A la Sra. Amalia Vázquez Rodríguez le cortaron la manguera de suministro de agua, en total fueron 4 tomas, incluyendo las de sus familiares cercanos para evitar que le compartieran agua; también han recibido amenazas de cortarles la luz y no permitir que sus hijos acudan a la escuela, violando de esta manera sus derechos humanos.

Al cuñado de Amalia lo han metido a la cárcel de ahí del ejido por haberle vendido el terreno y por no correrla. Según entrevistas, durante las reuniones la Asamblea incluso lo incita a despojar a Amalia de su casa, le aconsejan que la corra y se apodere de esa casa, que al final de cuentas, está construida en su terreno, “que nadie lo va a juzgar por hacerlo”.

Ante esta situación, la Comisión de Derechos Humanos emitió una recomendación al gobierno mexicano, en relación a la aplicación de este Reglamento, en perjuicio de las mujeres de Bella Vista del Norte

3.5 ACCESO A LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

En mayo de 2008 el Tribunal Unitario Agrario del Distrito Cuatro (Tapachula) resolvió la controversia agraria, dictaminando la nulidad parcial del Reglamento Interno y la nulidad total del Artículo 37. Reconociéndoles también su calidad como vecindadas de ese núcleo de población y el derecho a poseer tres solares urbanos y una parcela ejidal, ubicados en el ejido.

La sentencia de anulación del Artículo 37 así como la Recomendación de la Comisión de Derechos Humano fueron notificadas al Presidente del Comisariado ejidal, pero éste no realizó la Asamblea correspondiente para avisarles a los demás ejidatarios que lo que hacían *estaba en contra de la ley*; aunque cabe mencionar que la mayoría de los ejidatarios se enteraron de la anulación y la

recomendación, pero no las ejecutaron, al contrario, continuaron realizando actos de intimidación y siguieron violando los derechos de estas mujeres y de sus esposos.

La siguiente cita engloba de manera general el sentir de estas tres mujeres y está enmarcada en el Día Internacional contra la violencia hacia la mujer, el 25 de Noviembre de 2010.

Tenemos derecho a vivir una vida digna, sin violencia, de tener un pedazo de tierra y venimos también en nombre de nuestras familias porque nosotras somos las que hemos vivido junto con nuestras familias toda esa violencia que hemos pasado, las humillaciones... ante las autoridades porque somos mujeres. Como somos campesinas no nos toman en cuenta, ni con el gobierno, ni nadie que es de parte del gobierno han llegado a poner un alto a la violencia, a lo que pasa en el ejido; queremos que el gobierno, junto con la Procuraduría Agraria vean todo lo de los derechos en cada ejido, porque eso pasa en todos los ejidos en el estado de Chiapas, que tengan una asesoría los hombres para que respeten los derechos de las mujeres.

CONCLUSIONES

La problemática encontrada en el ejido Bella Vista del Norte, suscita una serie de cuestionamientos acerca de la situación que se vive en otros ejidos del estado de Chiapas, es un caso que ejemplifica concretamente la situación generalizada, en ésta región al menos, de la exclusión por cuestiones de género con respecto a la propiedad de la tierra dentro de los ejidos principalmente. Sin duda, el problema de la exclusión de género en el ejido Bella Vista del Norte no es un caso aislado sino que más bien, refleja la situación que viven las mujeres dentro de los ejidos y comunidades de Chiapas.

La exclusión de género de la propiedad de la tierra es un problema histórico

La exclusión de la tierra es un problema histórico tanto en comunidades de Guatemala como de Chiapas que pertenecieron durante la época colonial a la Audiencia de Guatemala, es un problema que tiene que ver con los parámetros sexistas del funcionamiento social generalizado en la región mesoamericana.

La Corona Española era la propietaria de la tierra conquistada; mediante concesiones a los españoles y a la Iglesia, éstos lograron apoderarse de grandes extensiones de tierra; que en la realidad fueron un tipo de Propiedad Privada. Por otro lado, las concesiones de tierra que originaron la concentración de pueblos nativos, dieron origen a la propiedad comunal o colectiva; estas concentraciones aisladas de indígenas evidenciaron y facilitaron la discriminación, la explotación y el racismo.

La discriminación por cuestiones de género desde la época colonial, se ve reforzada con las leyes agrarias que no explicitan en su contenido el derecho a la titularidad de la tierra dentro de los ejidos y que recientemente con la implementación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) se recrudece.

La reforma al Artículo 27 y la implementación del PROCEDE está relacionada en temporalidad con la creación y registro del Reglamento Interno del ejido ante el Registro Agrario Nacional. Esta creación de un Reglamento Interno puede ser visto como un rechazo por parte de los ejidatarios hacia las políticas neoliberales, en dicho reglamento encontramos en diversos artículos, un abierto rechazo hacia las personas provenientes del exterior y una serie de medidas tomadas y prohibiciones que van en razón de una búsqueda por conservar el derecho sobre la tierra, situación que trae como consecuencia ver como invasores y enemigos potenciales a los hombres de fuera.

La reforma al Artículo 27 constitucional y el hecho de dar por concluido el reparto agrario con esta, así como la implementación del PROCEDE que busca la titulación a nombre de una sola persona, deriva en el derecho de vender las tierras ejidales, es decir, de privatizar y comercializar la tierra, esto ha influido para que los ejidos como Bella Vista del Norte rechacen por un lado la implementación de este programa y por otro creen sus propios mecanismos de defensa mediante la creación de sus propios acuerdos internos, ante los cuales las mujeres quedan sin la posibilidad de acceder a la propiedad de la tierra.

.Las relaciones de parentesco y herencia de la tierra son de carácter patrilineal y de residencia patrilocal

Las mujeres no tienen derecho a la tierra desde que se instaura el carácter patrilineal del parentesco y la herencia, que persiste hasta la actualidad como se puede ver claramente en las genealogías de los fundadores del ejido Bella Vista del Norte. Las normas tradicionales de herencia de la tierra excluyen a las mujeres de ese derecho y ocasiona que únicamente los hombres tengan derecho a formar una familia reconocida dentro del ejido, consideran que las mujeres al casarse con un hombre de fuera, deben irse a la comunidad de donde es originario el esposo, cabe mencionar que al hacerlo queda supeditada a la situación que en su comunidad de origen tenga el esposo.

Contradicción entre el derecho consuetudinario y el derecho positivo

Existe una contradicción entre la costumbre tradicional (de no heredar la tierra a las mujeres por el hecho de ser mujeres) y los derechos constitucionales, que incluyen la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, pero que en la práctica no se cumplen; por tanto, encontramos aún predominando el derecho consuetudinario sobre el derecho positivo.

Las medidas que toma la Asamblea Ejidal contra las mujeres en este ejido, cada vez se polarizan más, actualmente para evitar la violación de los derechos de las mujeres en la decisión referente a elegir una pareja, han optado recientemente por no aceptar que los ejidatarios les hereden títulos ejidales o propiedades, para evitar que si se casa con alguien de fuera, éste llegue al ejido.

Otra contradicción en el mismo sentido es el derecho a la residencia y al matrimonio que tienen que ver con los derechos individuales reconocidos, tanto en la Constitución Política Mexicana como en los Derechos Humanos, reconocidos y ratificados por diversos instrumentos internacionales, principalmente por la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), instrumentos que marcan claramente la libertad de los ciudadano/as de residir en el lugar que decidan y de casarse con la persona que escojan libremente.

Por un lado, las costumbres tradicionales limitan los derechos de las mujeres, y por otro, aunque dentro del derecho positivo se consideren como ciudadanas con igualdad de derechos que los hombres, se nota la violación a los derechos en el funcionamiento del gobierno en el sentido de que ninguna autoridad se atreve a ejecutar la resolución favorable al caso. Al ser anulado el Artículo 37 del Reglamento Interno por el Tribunal Agrario, sigue aplicándose como norma tradicional dentro del ejido.

En consecuencia existe una contradicción entre esa costumbre tradicional que forma parte del sistema jurídico indígena y los derechos constitucionales que incluyen la igualdad de derechos a todos los ciudadanos desde el siglo XIX, pero que en la práctica no se cumplen pues predominaderecho consuetudinario sobre el nacional.

Hay una la lucha constante por la conservación del sistema normativo tradicional que busca la integración comunitaria mediante la endogamia; pero que únicamente persuade a las mujeres a casarse con hombres del ejido, lo cual, alienta la conservación de los esquemas tradicionales de parentesco patrilineal, que trae como consecuencia la exclusión de las mujeres (esposas e hijas) e incluso de los hijos varones que al no contar con la mayoría de edad, también quedan excluidos de esta forma de herencia tradicional.

La contradicción entre los derechos de propiedad social y propiedad privada, conlleva a la transformación de la propiedad social a propiedad privada, lo que implica la aceptación del cambio de normas tradicionales, la venta ilegal de tierras por parte de los ejidatarios y el fraccionamiento de la propiedad colectiva.

Violación a los derechos humanos de las mujeres

La situación que se vive en Bella Vista del Norte viola los derechos de las mujeres, de vivir libremente en el lugar que decidan –residencia- y elegir libremente con quién casarse, derechos que tienen que ver con los derechos individuales plasmados tanto en la Constitución como en los instrumentos internacionales.

Aunque el derecho al agua no esté reconocido como derecho humano, las normas internacionales de Derechos Humanos exigen a los Estados que garanticen el acceso al agua para su uso personal y doméstico; por lo que al cortales las tomas de agua, violan otro derecho más, no solo de las mujeres sino también de sus familiares.

Como producto de la norma consuetudinaria que discrimina a las mujeres del derecho de propiedad, surge la creación del acuerdo interno, pero al inscribirse ante el Registro Agrario Nacional, se traslapa con el derecho positivo, causando una mayor tensión, pues se “legitima” un documento anticonstitucional, que aunque tiempo después se anula mediante el juicio, la vigencia persiste dentro del ejido; violando la igualdad jurídica reconocida tanto en la constitución política como en tratados internacionales ratificados por el gobierno mexicano nuevamente.

Responsabilidad del Estado Mexicano ante esta situación

El Estado a través de diversos funcionarios públicos, violó el principio de igualdad ante la ley y la no discriminación ya que los funcionarios de la Procuraduría Agraria y del Registro Agrario Nacional al llevar a cabo la revisión, calificación e inscripción formal del documento, otorgándole de esta manera validez, pues incluso personal de la Procuraduría Agraria estuvo presente durante las Asambleas de ejidatarios, en la elaboración del Reglamento así como cuando determinaron la expulsión de las mujeres.

Por otra parte, el Reglamento sigue siendo aplicado por las autoridades comunitarias en contra de otras mujeres, es decir nos hay una ejecución de la sentencia.

La importancia de la titularidad de la tierra y su relación con el acceso a la ciudadanía dentro de los ejidos

La base de la economía en Bella Vista del Norte continúa siendo la agricultura, productos como el maíz y el frijol son para autoconsumo y productos principalmente como el café, el cacahuate y en menor medida el maíz son

productos para comercialización, que dependen de las políticas neoliberales del mercado. Es por esto que la tenencia de la tierra, implica una lucha y defensa por la misma. En este, como en los demás ejidos, fue un largo proceso de lucha por obtener la tierra y al depender todavía de ella, es un bien sumamente valorado y en disputa.

La tierra, principalmente en los ejidos, garantiza la participación política de las personas y por lo tanto el acceso a la toma de decisiones; por lo tanto el ser poseedor de derechos a la propiedad no sólo asegura el autosustento, el trabajo, sino también el ejercicio de la ciudadanía, por lo tanto es de gran importancia y es un bien sumamente valorado entre los campesinos, pues también es parte de su identidad y de su autoreconocimiento. La propiedad otorga el derecho a la toma de decisiones políticas.

La ciudadanía de las mujeres está mediada por los hombres, primero por los padres y posteriormente por sus esposos, en el caso de que tanto los padres como los esposos tengan títulos de propiedad. Es una negación de la personalidad jurídica y real. Quien carece de derechos de propiedad carece de ciudadanía.

La concentración del poder en manos de la Asamblea de ejidatarios, que son quienes cuentan con títulos de propiedad y que por lo tanto son los únicos que ejerzan sus derechos como ciudadanos y toman las decisiones que afectan a la población que conforma el núcleo de población ejidal, conlleva a que la importancia de la titularidad sea considerable, legitima la toma de decisiones por una mínima parte de las personas que la poseen y que la heredan.

Las mujeres, tanto las que han emprendido una lucha por el reconocimiento de sus derechos, como las que han optado por salirse del ejido, no demandan el acceso a la titularidad de la tierra (el único caso fue el de Tereza de Jesús

Gutiérrez Rodríguez) a la tierra para cultivar, demandan su derecho de residencia y hasta ese se les niega.

El detonante: Tener una propiedad

Hay varios casos de mujeres que están casadas o unidas con hombres de fuera, pero mientras vivan en la casa de los padres de la mujer, no hay problemas con la Asamblea de ejidatarios, únicamente los citan a una reunión y les preguntan cuándo abandonarán el ejido, cuánto tiempo necesitan para trabajar ahí; es cuando adquieren una propiedad, como un terreno o una casa, cuando detona explícitamente el conflicto.

La tierra es colectiva (ejidal) pero el concepto de propiedad privada, aunque sin el reconocimiento jurídico, se está estableciendo. La tierra es heredada y fraccionada; aunque en teoría no puede ser vendida. La propia dinámica del mercado orilla a los campesinos a deshacerse de sus tierras, vendiéndolas para conseguir un poco de capital.

Afectación a nivel individual y familiar

Las mujeres entrevistadas han manifestado en diversas ocasiones (durante la realización de trabajo de campo) el acoso que han vivido por parte de las autoridades: los insultos, críticas, habladurías; las cuales dañan su seguridad y autoestima. Esta situación les ha afectado en el sentido de ser estigmatizadas por haberse casado con hombres originarios de otro lugar, lo cual les ha causado frecuentes periodos de cuadros depresivos.

Las tensiones familiares que han tenido a causa de la problemática que viven ha sido permanente, por una parte con los esposos que por momentos plantean el deseo de irse del ejido por no soportar los insultos y las agresiones de las que son parte; pero que por diversas circunstancias familiares, las mujeres

principalmente son quienes manifiestan el deseo de continuar viviendo en Bella Vista del Norte. El acoso ha sido constante, amenazándolas con que sus hijos e hijas no podrán inscribirse en la escuela, que les van a cortar la luz, a quemar la casa en la que viven, a desalojarlas del ejido por la fuerza. Además que a los esposos les niegan toda posibilidad de desempeñar un trabajo dentro del ejido y si lo consiguen, las autoridades presionan a quienes los contratan a correrlos del trabajo, violando así nuevamente los derechos de las mujeres y de sus familiares.

Las mujeres jóvenes/solteras como víctimas potenciales

Producto de esta exclusión, por una parte les está siendo arrebatado el derecho a heredar alguna propiedad en el ejido, pensando que pueden casarse con hombres que no son de Bella Vista del Norte; por lo tanto están siendo excluidas. Las jóvenes que quieren continuar estudiando solo pueden hacerlo a nivel medio superior. Muchas que quieren trasladarse a estudiar fuera del ejido o incluso del municipio, son coaptadas por sus padres, quienes piensan que al salir del ejido están “expuestas” a casarse con hombres no originarios del ejido; por lo que en ocasiones les niegan este deseo.

Debido a la complejidad de la problemática, continuaré con el análisis de la situación que viven las mujeres en el ejido Bella Vista del Norte, la exclusión de género que viven y la nula participación política que ocasiona el no tener acceso a la titularidad de la propiedad.

En el doctorado analizaré responsabilidad del Estado, mediante cada de cada uno de los actores involucrados, mediante la Procuraduría Agraria; el Registro Agrario Nacional; el Tribunal agrario. Así como la influencia que han tenido las organizaciones campesinas en la mediación de la exclusión de las mujeres, ya que algunas mujeres que se encuentran casadas con hombres de fuera, por el hecho de pertenecer a alguna de las organizaciones existentes, viven una situación diferente, de menor acoso, de mayor tolerancia por parte de las autoridades.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Ávila Fuenmayor Francisco. (2007). "El concepto de poder en Michel Foucault" A Parte Rei 53. Revista de filosofía. Sept.

Bourdieu, Pierre (2000) La dominación masculina. (Traducción de Joaquín Jordá) Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, Pierre y L. Wacquant. (1995). Respuestas. Por una antropología Reflexiva. México: Ed. Grijalbo.

Castillo, Manuel Ángel, Mónica Toussaint y Mario Vázquez Olivera. (2006). *Espacios diversos, historia en común. México, Guatemala y Belice: La formación de una Frontera*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores.

Deere, Carmen Diana y Magdalena León. (2000). *Género, Propiedad y empoderamiento: Tierra, Estado y Mercado en América Latina*. Quito, Ecuador. Universidad Autónoma de México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Facio, Alda. (1999). *Cuando el género suena, cambios trae: una metodología para el análisis de género en el fenómeno legal*, San José de Costa Rica: ILANUD. Programa Mujer, Justicia y Género.

Facio, Alda. (2000) "Hacia otra teoría crítica del Derecho" en Giogonda Herrera (coordinadora), *Las fisuras del Patriarcado, Reflexiones sobre Feminismo y Derecho*. Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Fries, Lorena. (2000). "Los derechos humanos de las mujeres: aportes y desafíos", en Giogonda Herrera (coordinadora), *Las fisuras del Patriarcado, Reflexiones sobre Feminismo y Derecho*. Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Godelier, Maurice (2000) *Cuerpo, parentesco y poder: Perspectivas antropológicas y críticas*. Traducción: France Fontaine de Lucio Paredes; Pontificia Universidad del Ecuador: ABYA, YALA.

Moller, Susan. (1996). "Igualdad de género y diferencias culturales, en Castells, Carmen (compiladora). *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós, pp. 185-206

Moscoso Zepeda, Julia Adriana. (2004). "Los derechos humanos de la mujer y los instrumentos internacionales ratificados por México" en Patricia Galeana (coordinadora). *Los Derechos Humanos de las Mujeres en México* Mérida Yucatán, México. AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA.

Olivera, Mercedes. (2004). "Una Larga Historia de Discriminaciones y Racismos" en Mercedes Olivera (coordinadora) *De Sumisiones, Cambios y Rebeldías. Mujeres Indígenas de Chiapas Vol.1*. México: UNICACH.

Olivera, Mercedes y Gabriela Ortiz. (2008). "Exclusión de las Mujeres de la Propiedad en Chiapas" en Mercedes Olivera (coordinadora) *Violencia feminicida en Chiapas. Razones Visibles y Ocultas de nuestras luchas, resistencias y rebeldías*. México: UNICACH. Colección selva negra.

Pateman, Carole (1996) "Críticas feministas a la dicotomía público/privado", en Castells, Carmen (compiladora). *Perspectivas feministas en teoría política*, Barcelona: Paidós.

Pautassi, Laura C. (2000). Igualdad de derechos y desigualdad de oportunidades: ciudadanía, derechos sociales y género en América Latina, en: *Las fisuras del Patriarcado, Reflexiones sobre Feminismo y Derecho*, Giogonda Herrera (coordinadora). Quito, Ecuador: Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Sierra, María Teresa. "Derecho indígena y mujeres: viejas y nuevas costumbres, nuevos derechos" a publicarse en: Pérez-Gil, Sara Elena y Patricia Ravelo (coords.) Debates actuales en estudios de Género, México: CIESAS-INN.

Stavenhagen, Rodolfo. (1990). Entre la ley y la costumbre: El derecho consuetudinario en América Latina; México: Instituto Indigenista Interamericano.

LEYES

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Actualizada) 2007. México

Ley Agraria y Ley Orgánica de los Tribunales Agrarios. 1999. México. PORRÚA.

Nueva Ley Agraria y sus Reglamentos. 1999. México. PAC

Documentos:

Acta de Asamblea de posesión y deslinde referente a la Primera Ampliación del ejido. Con fecha del 14 de abril de 1993.

Acta de notificación y entrega de copa de sentencia emitida por el Tribunal Unitario Agrario del 4º Distrito. Con fecha del 25 de junio de 2008

Acta de posesión y deslinde relativa a la dotación definitiva de ejidos del poblado Bella Vista del Norte, Mpio., de Frontera Comalapa, estado de Chiapas. Del día 16 de marzo de 1959.

Comisión Nacional de los Derechos Humanos, Recomendaciones de 1990 a 2012, *Recomendación No. 56/2007 Sobre el caso relativo al Ejido del Poblado Bella Vista del Norte, municipio de Frontera Comalapa, Chiapas*, p. 10, <http://www.cndh.org.mx/node/32>

Convención sobre la eliminación de Todas las Formas de discriminación contra la mujer (CEDAW)

Documento de Solicitud de Registro del Reglamento Interno. Con fecha del 3 de Septiembre de 2001.

Juicio Agrario 02/2007, Sentencia de fecha 06 de mayo de 2008, Tribunal Unitario Agrario Distrito Cuatro, Tapachula de Córdova y Ordóñez, Chiapas

Resolución de dotación definitiva de ejidos solicitada por vecinos del poblado Bella Vista. Periódico Oficial. Publicación 1-B del 7 de mayo de 1859.

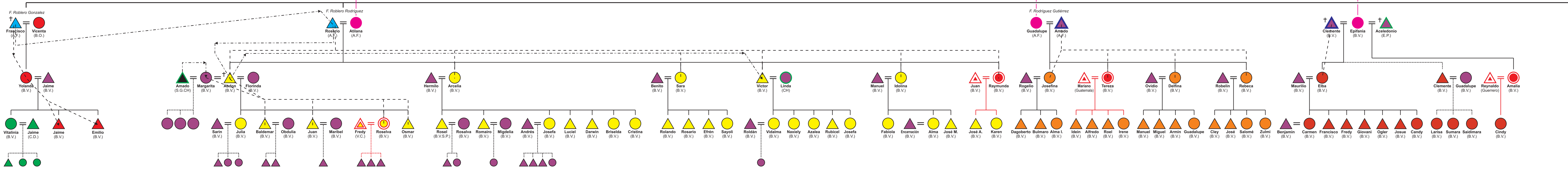
Resolución sobre la ampliación de ejido en el Diario oficial. Con fecha del día Miércoles 20 de enero de 1965

Genealogía Hermanos Roblero Morales

Hermano: 1

Hermano: 2

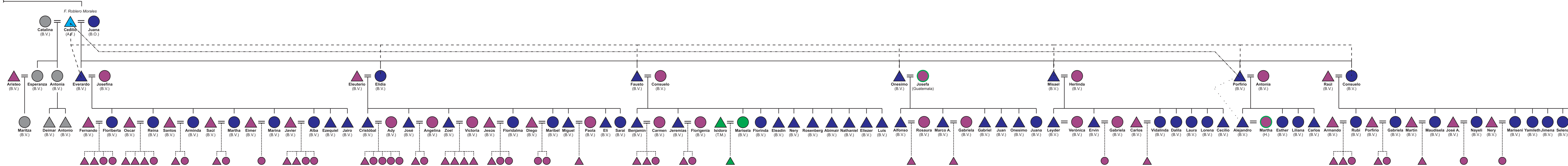
Hermanas Rodríguez Pérez



Simbología:

- △ Hombre
- Mujer
- ▲ Fundadores
- Herencia de Terreno o casa
- - - - Herencia de Título de propiedad
- △ = ○ Pareja en conflicto potencial
- △ = ○ Pareja actualmente en conflicto
- Viven fuera del ejido
- Originarios de otras comunidades
- Sin herederos varones
- Hermanas excluidas
- = Casados
- † Falleció
- ▲ Asesinó a un habitante del ejido
- ⋯ Bisnietos

Hermano: 3



Simbología:

- △ Hombre
- Mujer
- ▲ Fundadores
- Herencia de Terreno o casa
- - - - - Herencia de Título de propiedad
- △=○ Pareja en conflicto potencial
- △=○ Pareja actualmente en conflicto
- Viven fuera del ejido
- Originarios de otras comunidades
- Sin herederos varones
- Hermanas excluidas
- = Casados
- † Falleció
- ▲ Asesinó a un habitante del ejido
- ⋯ Bisnietos